

mera nos hace cariñosos; la segunda, generosos; y la tercera, justos. Las columnas que sostienen nuestros talleres son las tres denominadas: Sabiduría, Fuerza y Hermosura: éstas, en el Rito antiguo y aceptado, se encuentran en una forma triangular, y son insignias de las virtudes: 1ª Caridad, 2ª Esperanza y 3ª Fe.

Tomado de el BOLETIN OFICIAL de la Masonería Argentina. 24 de Diciembre de 1904

Buenos Aires. Diciembre 26 de 1906.

Yl.: y Pod.: Her.: Presidente.

Por resolución de la Comisión encargada del Gobierno Simbólico de la Orden, se me ha pasado á informe la presente plancha de la Aug.: y Resp.: Logia 'Luz del Oeste' N° 55 del Valle de Chivilcoy, relativa á la iniciación de las mujeres en la Masonería, y cumpliendo con aquella, paso á exponer lijeramente mis ideas al respecto.

Consultados los Reglamentos y Constituciones Generales de la Orden, en ninguno de ellos se encuentra expresa prohibición para la admisión de la mujer en la Masonería: hecho que, mirado bajo el punto de vista de la legislación moderna, puede llevarnos muy bien á sostener que el ingreso de ese elemento importante de trabajo esté permitido en virtud del principio general de derecho que establece que se puede hacer todo lo que la ley no prohíbe.

Tal omisión no significa, en mi opinión, que haya habido un propósito deliberado y conciente de eliminar á la mujer de la obra masónica: como tampoco que sea el resultado de un olvido involuntario. Opino que, simplemente no se ha pensado en ella, y, por consiguiente, no se le ha tomado para nada en cuenta; cosa perfectamente explicable dadas las épocas en las cuales se dictaron las Constituciones. Entonces, y mucho despues todavía, ni la forma de actuar de los Masones dentro de las respectivas sociedades de los países donde se empeñaron en realizar sus propósitos, era la misma que en la actualidad, ni la mujer había alcanzado el grado de cultura y de emancipación que hoy tiene. Al emprenderse la obra de constituir un organismo que, por su propia naturaleza, no podía tener en su seno sino elementos robustos materiales ó intelectuales, y aptos, por ello mismo, para la clase de lucha que debía sostener, se tomó como modelo las instituciones análogas anteriores, á los Templarios, los Rosa Cruces, etc., que eran las más ade-

cuadas, y no se pensó naturalmente en la mujer como no se pensó tampoco en el niño, séres ambos, débiles, indefensos por sí mismos é inútiles, cuando no perjudiciales, para la acción que era y fué siempre preciso desarrollar. No había pues, para que consignar disposición alguna que la comprendiese, en los documentos constitutivos de la Orden. He aquí porque ha permanecido excluida de toda participación, como elemento activo, dentro de la Masonería, en la cual sólo se ha permitido, desde cierto tiempo á esta parte, formar Logias de Adopción.

Hoy, sin embargo, las épocas han cambiado radicalmente y con la evolución producida por la civilización, los medios de lucha de que disponemos son otros, como son otras también la acción y la influencia de la mujer en la sociedad. Hoy no tenemos al frente un enemigo que nos oprima por medio de la fuerza y del terror, y al cual sea indispensable combatir con armas de idéntica naturaleza: nuestro poder reside en las ideas que divulgamos por medio de la palabra que enseña y persuade, y ésta, con la misma eficacia puede brotar de unos labios masculinos, por elocuentes que sean, que de los de una mujer que haya previamente preparado su inteligencia con el estudio y su corazón con la práctica del bien.

Conquistar á la mujer, atraerla á nuestros templos, convencerla del error en que la Iglesia trata de mantenerla para aprovechar de su poder en beneficio propio, demostrarle la sinceridad de nuestros propósitos y el espíritu verdaderamente fraternal y altruista que nos guía, es á mi modo de ver, uno de los principales objetivos que debemos perseguir. Una vez alcanzado, aunque sea en parte, podríamos decir con verdad que nuestro triunfo es un hecho, desde que no es posible poner en duda la enorme y casi decisiva influencia que la mujer ejerce sobre el carácter y los sentimientos del hombre, como madre, como esposa y como maestra.

Considerando descuidado por nosotros este importantísimo asunto, cuya oportunidad para encarar creo que ha llegado, propuse en el Congreso preparatorio del Latino-Americano que se sometiese á éste una proposición relativa á la admisión de ese elemento en los Orientes de los diversos países de la América, y ella fué aceptada con algunas variantes. Posteriormente tuve ocasión de insistir sobre el mismo punto en las sesiones del Congreso Latino Americano, y en él se resolvió á mi indicación, recomendar el caso á los Grandes Orientes allí representados.

Concorde, pues con estas ideas, pienso que, cualquiera que hayan sido los motivos en virtud de los cuales se omitió en las Constituciones de la Orden la cláusula prohibitiva de la iniciación de la mujer, debemos aprovechar de esa omisión para dar un nuevo paso adelante, y admitir á la mujer en nuestra Institución, en el carácter en que ingresan á ella los profanos: sin embargo, no siendo esto del resorte del actual Gobierno Simbólico de la Masonería, sino de la Convención á la cual ha sido convocado el pueblo de la misma, los que simpaticen con la idea pueden llevarla allí y trabajar porque ella se haga práctica estableciéndola en la nueva Constitución á dictarse.

Miéntas tanto, debemos felicitarnos de que en el Valle de Chivilcoy hayan distinguidos elementos femeninos, como se desprende de la consulta hecha por la Aug. Logia "Luz del Oeste" N° 55, dispuestos á trabajar con los actuales HHer. en favor de la noble causa de la emancipación del pensamiento que constituye el fin primordial de la Masonería. ALEJANDRO SORONDO.

Tomado de el BOLETIN OFICIAL de la Masonería Argentina abril 30 de 1907

En los Valles de Tanger tambien hay Rito de Adopción don de se inician Señoras.

OBSERVACIONES

sobre Adopción, Religión y Política.

Por el contenido de los *fragmentos* que de diferentes obras he intercalado en la presente Liturgia, se ve que en todos los tiempos ha figurado la mujer en la Masonería, y por eso no me explico por que hoy se la tenga tan excluida. Pudiera decirse que el Cristianismo ha venido al mundo sólo para esclavizar á la mujer, encadenándola con las redes de la Sotana Jesuítica, y encarcelándola dentro de esos Calabozos llamados Confesionarios.

La mujer no puede ni debe buscar sus expansiones en las Cantinas y demás lugares públicos, porque eso no es propio ni conveniente á su persona y su moral. Y como tampoco es admitida en las Logias, por eso tiene que ir á buscar sus expansiones en los Templos, donde se practica el Culto de las imágenes y de la idolatría; es decir, donde se adora á todo menos á Dios; mejor dicho, donde se adora la materia pero no el espíritu.



Es tanto lo que ha degenerado y se ha desnaturalizado la Masonería que, su miopía no la permite ver ni darse cuenta del gran daño que se hace á sí misma al excluir la mujer de su seno, en donde compartiendo sus tareas y ayudando con su cooperación, contribuiría á realizar los altos fines humanitarios á que está destinada la Masonería.

Y así, la mujer al ser excluida de los Templos Masónicos, tiene que replegarse en los Templos idólatras, en donde móran nuestros enemigos los agentes de nuestra oposición, los agentes del oscurantismo, los agentes de la Inquisición, los Jesuitas que tanto daño han hecho á la humanidad. Y desde allí, la mujer, lejos de sernos favorable, tiene que sernos contraria, enemiga y perjudicial, debido á la influencia que en ella ejerce su confesor, que tan funestamente ha dirigido la conciencia humana en los horrosos tiempos de la Inquisición en la edad media.

Así mismo por el contenido de dichos *fragmentos* se ve que en todos los tiempos se ha tratado de educar al Candidato respecto de las cuestiones religiosas y políticas, y por eso tampoco me explico porque hoy se hayan abandonado de nuestras enseñanzas esas materias que, aplicándolas bajo una forma razonable y justa, pueden ser muy útiles para la regeneración humana.

Es por esto que en Francia los franceses, viendo que los Ritos, Escocés y otros, no permiten tratar de política ni religión, y viendo que ellos (los Franceses) necesitaban discutir sobre estos asuntos, por exigirlo así las necesidades de la época, han creado el Rito Francés ó sea Escocés moderno ó reformado y tambien el Rito de Adopción ó femenino, con amplias facultades para poder discutir dichas teorías, y poder así dar al mundo la luz y la libertad que han dado.

Como juzgó Almeida la Masonería.

Si nos fijamos bien en algunas partes de "El Consultor del Masón" por Aurelio Almeida, veremos que, este autor daba á comprender que, el enseñar las ciencias naturales, la filosofía y la historia; y el desarrollar los sentimientos humanitarios y las simpatías etc. etc., son pura ridiculez, vanidad y capricho del hombre. Dicho "Consultor" se parece tambien algo á la Biblia en cuanto á contradicciones; todo lo cual es muy extraño en un hombre tan ilustre como lo fué Almeida.

Ceremonial Fúnebre.

CUANDO alguna L.: pierde uno de sus miembros, el Ven.: lo hace saber é invita á los HH.: á tomar parte en el duelo.

El Pésame y Asistencia al Cementerio.

Con tal objeto nombra una diputación que represente á la L.: y dirige una carta de condolencia á la viuda ó deudos, manifestando el comun sentimiento y deseándoles que se armen de valor y resignación para sobrellevar esa irreparable desgracia.

Todos los HH.: en traje de luto concurrirán á la casa mortuoria, á fin de dar nuevos consuelos á la viuda, hijos o parientes; y de allí partirán con dirección al cementerio sin revestir insignias ó cosas que los distingan de las demás personas de la comitiva.

En el cementerio los aguardarán las flores dispuestas en pequeños ramos que con anticipación habrán hecho confeccionar y conducir á ese lugar. Los HH.: van arrojando sus ramos en la fosa ó lo depositan como un supremo adios en la bóveda en que se deje el féretro.

Funerales en Logia.

El dia señalado para la pompa fúnebre se reunirán los HH.: y Visit.: en traje negro en los dos salones destinados á las ceremonias, llevando crespón en las insignias y espadas.

La entrada en el templo será anunciada por tres golpes pausados en el bronce; los hermanos empuñarán las espadas con las puntas dirigidas al suelo; y formados en dos col.: seguirán al Ven.: y á los dos Maes.: de Cer.: y se colocarán al rededor del sarcófago puesto en medio del templo.

Tres lámparas suspendidas iluminarán los parajes ocupados por los tres candelabros; y en el oriente habrá tres urnas con espíritu de vino, que encenderá el Ven.: acompañado de los dos Vig.:

Veráanse en el sarcófago las insignias y decoraciones del finado H.: Colocado el Ven.: entre los dos Vig.: bajo las gradas del trono, recordará el triste y doloroso motivo de la reunión, esparcirá algunas flores sobre la tumba del H.: y echará algunos perfumes en las urnas, siendo esta ceremonia anunciada por tres golpes en el bronce.

En este momento usa de la palabra el Orad.: (aquí el discurso pág. 234) y los demás HH.: que lo tuvieren á bien.

Pronunciados los discursos, tres golpes acompasados en el bronce anunciarán la ceremonia de dar tres vueltas al rededor del sarcófago; y entonces cada H.: echará algunas flores, presentadas en bandejas por los HH.: Sirv.:

El Ven.: invitará á los HH.: á pasar al 2º salón, siendo conducidas las decoraciones del finado sobre un cojin negro por los HH.: de su mismo gr.:; y allí se levantará un catafalco á la sombra de cipreses, sáuces llorones y acacias, que será destinado á guardar las decoraciones de los HH.: muertos y á conservar los nombres inscritos en las paredes, y al rededor del monumento.

El Ven.: despues de hacer el depósito de las insignias, dice:

¡G.: A.: D.: U.:!

A tí imploro en este momento solemne, á tí, que eres la misericordia y la justicia mismas, para que te dignes acordar á nuestro H.: un lugar en la mansión celestial.—Amen!

Regresados al templo habla acerca de la brevedad de la vida humana y la necesidad de ser fuertes para soportar las desgracias.

Para cerrar los trab.: se aumentan las luces y se remueve el sarcófago por los HH.: Sirv.: mientras tienen lugar las ceremonias en el 2º salón. Podría aumentarse la solemnidad con los servicios de una col.: de armonía.

DISCURSO FÚNEBRE.

UNA irreparable desgracia ha venido á sembrar el luto y el dolor en esta mansión, donde se asilan la paz y la caridad.

Uno de nuestros hermanos ha dejado de existir!

Una penosa enfermedad ha venido á poner término á su carrera, ennoblecida por el austero ejercicio del deber y la filantropía.

Ni los ruegos ni las lágrimas podrían ahora devolverle á la vida, serían, pues, vanos nuestros gemidos, si, entregándonos solo al pesar, quisiéramos así llenar un vacío que la muerte ha hecho.

Nada puede restituirnos á nuestro amado hermano. Lo perdimos, pero sírvanos de consuelo la consideración de que, en el inevitable naufragio de la vida, hay una parte que no perece, que flota sobre el vacío y que en forma de impalpable aliento se remonta al cielo, para ir á descansar en el seno de su Creador.

Sí; nuestro cuerpo no es tan solo un ordenado hacinamiento de carne y de huesos, con admirables órganos para ayudar las fun-

ciones de la vida. En nuestro cuerpo se encierra algo mas. Para convencernos, interroguémonos desapasionadamente á nosotros mismos y no tardaremos en encontrar respuesta. ¿Qué dicen nuestros sentidos? Que la vida no es mas que un inmenso cúmulo de dichas, que debemos apurar, sin cuidarnos mas que de gozar y olvidar. Hé aquí su máxima: disfrutar largamente del placer y no ocuparnos sino del hoy, pues el mañana es un arcano que nadie ha descifrado. Tal es la doctrina de los sentidos, que erige nuestros apetitos en jueces y consejeros de nuestras operaciones todas.

Pero al mismo tiempo, una voz interior nos advierte que la verdadera patria del hombre es aquella donde impera la absoluta verdad, donde la virtud se asienta, y la misericordia y la eterna justicia premian á cada uno segun sus obras. De modo que el hoy constituye simplemente una escala meritoria, es el principio de la jornada, cuyo remate se halla cuando se asigna al hombre el lugar que hubiere ganado, en fuerza de los sacrificios hechos sobre sí mismo; derivándose de ahí la necesidad de hacer el bien, de amar á nuestros semejantes de seguir las siempre puras indicaciones de ese poder oculto, pero efectivo, que existe en nosotros y se llama alma, porque vivifica nuestra humana personalidad y la eleva incesantemente hácia su divino Hacedor.

De donde se sigue que puede el cuerpo desaparecer bajo el peso de los males, cesar de ser en razón de su composición material; pero el alma, que es simple porque es espíritu, tiene forzosamente que sobrevivir, ofreciendo en ello una nueva prueba de su carácter divino.

Esta es, hermanos míos, la causa por la cual cúmplenos en tan solemnes momentos llorar la separación de un hermano querido, mas no rendirnos á un pesar que sería justificado, si no debiésemos volver á verle

Al fallecer, nuestro finado hermano no hace mas que precedernos.

Viajeros como él, no nos es dado eximirnos de marchar sobre sus huellas.

Miembros de la Órden Masónica, ella nos enseña que la existencia es un préstamo, cuyo plazo se enterará algún dia, y que nuestro verdadero tesoro consiste en las miserias que hubiéremos remediado, en los ejemplos de virtud que hubiéremos dado y el perfecto dominio que hubiéremos alcanzado sobre las halagüeñas

excitaciones de nuestros sentidos. Nuestro difunto hermano estaba bien penetrado de estas inconcusas verdades. Fué por eso que abrazó la Masonería con ardor, se asociaba gustoso á todo pensamiento benéfico, y ha muerto, señores, en el puesto del deber.

Era fuerte contra las flaquezas de nuestra pobre naturálea. Dominaba las miserias y los desengaños, sabiéndolos soportar.

Amaba la caridad y lo demostraba con sus acciones.

Superior á los resentimientos, el se aleja de la tierra, dejándonos una memoria que guardaremos como un depósito á donde debemos acudir para retemplar nuestras almas, cuando los desengaños nos abrumen ó nuestra fe vacile.

Que nuestro dolor se calme, porque el Dios de la justicia ha recompensado sin duda á quien supo honrarle con los hechos.

Y nosotros empenémonos en imitar las virtudes del hermano cuya ausencia deploramos y cuyo recuerdo subsistirá en nuestra memoria.

Tomado de la GUIA DE LOS MASONES LIBRES por M. Vasquez, G.: 18.

LAS SOCIEDADES SECRETAS DE LOS MOROS

Los Entretelones de una Formidable Organizacion Musulmana.

EN nuestros dias las fuerzas del mahometismo se encuentran dispersas y separadas entre sí por distancias inmensas. Aparte del imperio turco, imperio enfermo contra cuyo poder se alza una parte del mismo Islam, no hay en Occidente ninguna gran potencia musulmana. Los Estados europeos que cuentan con súbditos mahometanos, como Francia en Argelia, Tunez, el Senegal y el Sudán. Austria en Bosnia, Inglaterra en Egipto y la India, y Rusia en el Cáucaso, Armenia y el Asia Central, tienen á estos súbditos vigilados de cerca. Toda resistencia es imposible; la religión de Mahoma atraviesa una crisis realmente seria. Ante este estado de cosas, que dura ya cerca de medio siglo, los jefes religiosos del Islam han decidido hace años, no sin éxito, estrechar los lazos espirituales que unen á todos los discípulos del profeta, en total unos ciento sesenta millones de mahometanos esparcidos por toda la superficie del antiguo continente.

Este movimiento tiene como medios de acción un gran número

de asociaciones secretas que hoy están extendidas por todo el mundo musulmán, ejerciendo inmensa influencia en las masas.

Bajo el pretexto de misiones, de obras de caridad, peregrinaciones, etcétera, los agentes de estas asociaciones recorren el mundo islamita, un mundo sin fronteras ni distinción de naciones. Unas veces son mercaderes, otras estudiantes, médicos, obreros, mendigos, encantadores de serpientes, titiriteros, narradores de cuentos, etc., etc.; su verdadero carácter permanece constantemente oculto, y así mantienen una comunicación constante entre la Meca y Constantinopla, Fez, Bagdad, Ceilán y Zanzibar. Siempre y en todas partes son bien recibidos por los fieles, que tienen buen cuidado de dificultar las investigaciones de las autoridades.

Las sociedades musulmanas constituyen una verdadera masonería, con sus formas de iniciación, sus grados, sus fórmulas secretas y sus señas para reconocerse.

Son el foco de las insurrecciones, de las guerras santas, foco donde se mantiene siempre vivo el odio contra los infieles, sean éstos cristianos, judíos ó paganos.

Todos los países mahometanos se ponen anualmente en relación.

Generalmente se aprovecha la peregrinación á la Meca.

Año tras año, miles de mahometanos van á entregarse á sus prácticas religiosas en este centro del fanatismo islamita.

La gran caravana discute todos los años los hechos que durante los doce meses anteriores han ocurrido en los países europeos, y pocos meses despues estos hechos son conocidos en todo el Oriente, y determinan, al menos en parte, el alza ó la baja de nuestro crédito moral.

Francia, dueña de una gran parte del Africa musulmana, observa con sumo cuidado el trabajo de las sociedades secretas en Argelia y Túnez; los oficiales de su ejército argelino han sorprendido mas de una vez emisarios secretos predicando la guerra santa y anunciando la llegada del Muley Saa, el "Señor de la Hora," mensajero divino que arrojará al mar á los cristianos, cuyo poder, segun los profetas árabes, toca á su fin.

El apartará al Moghreb del contacto de los "giaurs" (cristianos.)

Pedacitos de paño, trozos de madera esculpidos de un modo especial, monedas raras ú otros objetos por el estilo, circulan entre las tribus del desierto y entre el populacho que llena los zocos.

Son los mensajes misteriosos.

Pocos meses despues, tal vez pocas semanas estalla una insurrección en éste ó el otro punto de Africa y un nuevo jerife se alza con los suyos enarbolando el estandarte verde del profeta.

Tal es la obra de los masones musulmanes.



Hoy existen en el mundo musulman cerca de cien sociedades religiosas secretas, sujetas á las mismas reglas generales.

Sus miembros se llaman entre sí "kuan," que quiere decir "hermano."

Cada sociedad tiene su reglamento propio y ciertas leyes especiales.

Cada una tiene tambien su lema, ó como dicen los árabes, su "deker."

Consiste éste en ciertas palabras que se recitan pasando las cuentas de un rosario.

El "deker" es un verdadero santo y seña, que todo asociado debe pronunciar para demostrar su condición de tal.

Los "kuans" lo reciben de sus jefes inmediatos, bajo la condición de no revelarlo á nadie.

La iniciación en una sociedad secreta musulmana recibe el nombre de "uerd."

No es cosa breve ni mucho menos, pues es preciso pasar por siete grados sucesivos, á cada uno de los cuales se llega mediante determinadas pruebas.

Los iniciados se conocen entre sí por ciertos signos, tales como la manera de darse la mano, la posición del cuerpo, los movimientos de la cabeza, el modo de llevar tal ó cual prenda del traje.

El jefe espiritual y temporal de una sociedad se llama "califa."

En cada ciudad, en cada tribu, este jefe elige como agentes los "mokadems" que le representan y presiden en su nombre las asambleas de "kuans."

Permanece en constante correspondencia con ellos, y les trasmite sus órdenes o las noticias de interés por medio de los cofrades ambulantes de que antes se habló.

Todo musulmán que desea pertenecer á una sociedad secreta tiene que someterse á un noviciado de mil días, durante los cuales se le imponen los deberes más serviles antes de llegar á los grados superiores.

Estos son tres: el de "murid el hassey" (afiliado,) al cual pertenecen casi todos los asociados; el de "murid el kiar" (escogido,) y el de "murid el kiar el kaur" (escogido de los escogidos.)

Este grado supremo, que pocos fieles consiguen alcanzar, implica para quien lo obtiene el "tessaruf," es decir, el poder de descubrir los arcanos de la naturaleza y de cambiar á voluntad el orden y marcha de las fuerzas de la creación; la facultad de hacer milagros, en una palabra.

Las sociedades musulmanas más importantes se encuentran en el Africa del Norte.

Las siete que á continuación se expresan son las que gozan de mayor influencia.

La orden ó asociación de Sidi Abd el Kader el Djilani es la primera y la mas antigua, debiendo su origen á un marabú de Bagdad, reverenciado por todo buen musulmán como patrón de los pobres y providencia de los que sufren.

Los mendigos moros casi todos emplean la fórmula: "Una limosna por Dios y por el amor de mi señor Abd el Kader."

Viene en segundo lugar la orden de Muley Taleb, fundada por un emir de Marruecos, y cuyo jefe ó califa se elige siempre entre la familia imperial marroquí, siendo por lo general, el mismo sultán.

Sigue luego la orden de Sidi Mohamed ben Aisa, tan famosa por lo extraño y bárbaro de sus prácticas.

Sus asociados mascan y pulverizan con los dientes vidrio y espinas, se aplican á la lengua fuego ardiendo y se infieren crueles heridas, todo ello sin demostrar el menor dolor.

La orden de Sidi Mohamed ben Abderrahman bu Guebrin, que sigue á ésta en importancia, es la orden nacional de Argelia.

Fué fundada por un argelino, y á ella pertenecen todos los kábilas y árabes sometidos á Francia.

La quinta sociedad es la de Sidi Mohamed Tidjini, que cuenta casi todos sus adeptos entre los nómadas del Sahara y del Sudán.

A la sexta, que es la de los Derkauas pertenecen muchos moros de Marruecos y Argelia; son los mas fanáticos, y como no admiten ningun poder temporal que no tenga por principal objeto la extensión del islamismo, en el sur de Argelia, están en constante estado de rebelión.

Como los masones tienen los derkauas logias y gran Oriente, y hasta hace algun tiempo poseían también grandes depósitos de

armas, de los cuales se incautaron las autoridades francesas. La mas moderna de estas órdenes es la de Mohamed el Sennoussi, que datá solo de setenta años, y sin embargo es una de las mas poderosas.

La influencia de su jefe, nieto del fundador, se extiende por toda la mitad septentrional del Africa.

Tomado del TIT-BITS, Buenos Aires, Setiembre 27 de 1913.

LA MASONERÍA EN COSTA RICA.

La Franc-masonería fué introducida á Costa Rica en 1865, cuando el Gran Oriente Neo Granadino expidió la patente á la Logia Caridad, N° 26, para trabajar en San José. Enseguida en 1867 se estableció la Logia Unión Fraternal N° 19, bajo los auspicios de la Gran Logia de Cuba.

En 1870 parece que existían además de las Logias arriba mencionadas, las Logias Esperanza y Fé. En 1871 se fundó el Supremo Consejo de Franc-masones, y de este aceptaron nuevas cartas las Logias y otras fueron constituídas—1871—1875, de las cuales hay constancia en esta República de las siguientes: Caridad N° 1, Esperanza N° 2, Fé N° 3, Unión Fraternal N° 7, Progreso N° 9, Maravilla N° 12, Sincera Amistad N° 18, Desengaño N° 14, Concordia N° ? y Porvenir N° ?.

A principios de 1875, debido á condiciones políticas, el Gran Oriente y sus Logias en Costa Rica estaban suspensas hasta en Abril de 1888, cuando el Gran Oriente revivió, pero sólo una Logia, Unión Fraternal N° 19, trabajó, siendo Ven. el h. Juan Rafael Carazo.

En 1887 el Gran Oriente y Supremo consejo fueron trasladados á Guatemala, y las Logias en Costa Rica se extinguieron.

En 1888 El Gran Oriente de Centro América (Guatemala) expidió carta á las siguientes Logias: Regeneración N° 6, San José, (Ven. Rafael Odio;) 1892, Unión Fraternal N° 9, Limón, (Ven. José Serratacó;) en 1897, La Luz N° 12, San José, (Ven. A. G. M. Guillott;) 1898, Libertad N° 15, San José, (Ven. Juan B. Bravo) y 1899 se dió una carta provisional á la Phoenix, Limon. De estas Logias las Nos 6, 9 y 15, trabajan en castellano y las Nos 12 y Phoenix, en inglés.

Debido á la gran dificultad en comunicarse con el Gran Oriente

de Guatemala y para el desarrollo de la Fraternidad en Costa Rica, se convino en 1899 constituir un Cuerpo Administrativo de la Franc-masonería en Costa Rica, y felizmente fué consumado el 7 de Diciembre de ese año, cuando todas las Logias simbólicas constituidas en Costa Rica, Nos 6, 9, 12 y 15 se reunieron y declararon la fundación de la Gran Logia, con poder y autoridad absoluta sobre la Franc-masonería simbólica en la República de Costa Rica, adoptó una constitución y eligió é instaló como primer Gran Maestro al hermano A. G. M. Gillott. Tambien fueron electos é instalados los siguientes Oficiales.

Teniente Gran Maestro, h. G. Rucavado.

Gr. prim. Vig. h. José Arrasty. Gr. Seg. Vig. h. H. R. Mora F.
„ Srio. h. E. A. Osborne. “ Tes. h. Chas Robinson.
y el Gran Maestro h. Gillott nombró é instaló los siguientes hermanos:

Gr. Capel. h. O. Quesada. Gr. Maest. de Cer. h. S. C. Braida.
„ Prim. Deac. h. M. Fischel. „ Seg. Diac. h. Antonio Bazo.
„ G. T. I. h. A. Castro C. „ G. T. Ex. h. L. S. Schult.
Gr. Expertos Hos. R. Carranza, C. Soto, I. Marín, M. Salazar y H. Invernicio.

Para el Gobierno de la Fraternidad hasta la reunión trimestral de Febrero de 1900 se resolvió que continuara rigiendo el Código del Supremo Consejo con unas pocas modificaciones.

La divisa de la Gran Logia adoptada fué la siguiente:

Un árbol de encina en un escudo, en cada lado una india, arriba el lema “Libre crezca fecundo” y abajo “Constituida en 1899;” y el sello, esta divisa orlada por la inscripción “Gran Logia de Costa Rica de Franc-masones antiguos y aceptados.” “Gran Oriente, San José de Costa Rica, América Central.”

El Gran Maestro nombró las siguientes comisiones:

Justicia..... hh. Marín, Castro C. y Soto.
Jurisprudencia..... hh. Rucavado, Quesada y Gillott:
Hacienda..... hh. Mora, Bazo y Fischel.
Relaciones Exteriores. . . hh. Rucavado, Osborne y Quesada.

A la Comisión de Jurisprudencia se le encargó la preparación del Código Masónico, para regir desde Febrero de 1900.

(Tomado del *Informe de la Gran Logia de Costa Rica*. 1900).

NOTA:—Segun se ve por los anteriores datos históricos, las

Logias que constituyeron ó fundaron la Gran Logia de Costa Rica lo hicieron por sí y ante sí, sin pedirle el consentimiento al Gran Consejo de Centro América Sedente en Guatemala, del cual dependían, por haberse fundado bajo sus auspicios, y al cual como es natural habían jurado obediencia. De esta falta de cortesía, y del cumplimiento del juramento de fidelidad prestado para con el Supremo Consejo, se originó entre este *Cuerpo-madre* y la Gran Logia de Costa Rica, una lucha que duró 4 años para conseguir que dicho *Cuerpo-madre* reconociera á la Gran Logia de Costa Rica, y le perdonara las sumas que le debía las cuales ascendían á varios miles de Colones; quedando sin embargo la Gran Logia de Costa Rica trabajando sin su correspondiente Gran Carta como suelen y deben tener todos los Cuerpos y Grandes Cuerpos Masónicos.

Hay tambien una deficiencia histórica y es la siguiente:

El Sacerdote Católico Dr. Don Francisco Calvo en un viaje que hizo al Perú se encontró con varios Sacerdotes Masones y á invitación de ellos se inició allí. Cuando regresó á Costa Rica fundó la citada Logia Caridad n° 26 en unión de varios hh.: que dormían en este Oriente; cuya Carta fué concedida por el Gr.: Or.: Neo Granadino (hoy colombiano.) Esto sucedió bajo el gobierno liberal del Dr. Don José M^a Castro Madriz.

Hé aquí pues, como un Sacerdote C. A. y R. fué el fundador de la Masonería en Costa Rica, á la cual pertenecieron despues algunos otros Padres entre ellos el Padre Ulloa; y si no estoy mal informado tambien el Obispo Thiel era Masón g.: 18. El Padre Calvo murió con el g.: 33.

Otra deficiencia histórica hay tambien y es que nada dice del Capítulo "El Porvenir de Costa Rica" de 1º de Abril 1867, ni del Gr.: Consejo de 33 de 9 de Enero de 1871 establecido tambien por dicho Sacerdote Calvo con patente concedida por el Supr.: Consejo Neo Granadino (hoy Colombiano) ya referido; y cuyas leyendas se verán más adelante.

Más tarde se instalaron: La Acacia en Puntarenas n° 8. La Eintracht n° 6 en San José; Una en Liberia, y una en Cartago; La Isis n° 9 en San José; La Athenea en San José. Todas estas 6 Logias trabajaron algun tiempo y luego abatieron Columnas.

Hoy existe en Alajuela una Logia con el Título de Maravilla n° 10, que con la Regeneración n° 1, en San José, La Unión Fraternal n° 2 en Limón; La Luz n° 3, La Libertad n° 4 y la Her-

mes n^o 7 (estas 3 últimas tambien en San José,) suman por todo 6 Logias que trabajan hoy en el Or.: de Costa Rica.

Hace poco tiempo hubo tambien un S.: Cap.: R.: C.: en Limón; y mas tarde otros 2 en San José, uno de ellos con el nombre de Porvenir, y el otro con el nombre de Athenea. Este último tadavía existe; los otros ya no.

Dice la 1^a memoria anual de la Gr.: Logia que esta se estableció debido á las dificultades que había en comunicarse con el Gr.: Or.: de Guatemala. Ahora bien: Las comunicaciones con Guatemala se obtenian en menos de 3 meses; y despues de establecida la Gr.: Log.: de Costa Rica he visto entregar á los interesados sus Cartas de retiro y otros documentos despues de un año de haberlo, solicialado. En este caso, ¿qué hemos ganado?

Capitulo "PORVENIR DE COSTA RICA"

DECRETO concediendo Carta al Sob. Cap. R. †
"Porvenir de Costa Rica."

El Gr. Cons. Admvo. en su calidad de Gr. Cam. Capitalar:

Vista la solicitud que en 1^o de Abril de 1867 dirigieron varios masones residentes en el valle de San José de Costa Rica, cuyos nombres aparecen inscritos en el cuadro adjunto á la petición, y hallándola arreglada y conforme á las disposiciones del Estatuto de 6 de Setiembre de 1859, ejerciendo la facultad que le concede la 6^a atribución del artículo 31 de la Constitución.

Decreta:

Artículo 1^o Se declara legal y corriente el acto por él cual varios masones residentes en el Valle de San José de Costa Rica acordaron establecer, como en efecto establecieron en instancia un Sob. Cap. R. † bajo el título distintivo "Porvenir de Costa Rica," sometido al Rito antiguo Escocés y aceptado y á la obediencia de este Gran Oriente Neo-Granadino.

Artículo 2^o Se declaran igualmente válidos y legales los nombramientos que, para muy Sab. en el Il. h. José Quirce, y para 1^o y 2^o Vigilantes á los Il. hh. Julián Volio y Francisco Echeverría.

§ Unico. Las expresadas DD. de que trata el artículo anterior procederán á renovarse inmediatamente después que tenga lugar la instalación regular del Sob. Cap. pudiendo ser reelectos los

actuales en ejercicio, y observándose en el procedimiento todas las disposiciones del Estatuto general de 28 de Noviembre de 1859.

Artículo 3º Líbrese, en consecuencia, la carta constitutiva para la regularización de los trabajos del Sob. Cap. R. † "Porvenir de Costa Rica bajo el número 8" que es el que le corresponde.

Artículo 4º Nómbrase para la instalación regular del expresado Cap. R. † á las tres primeras luces en actual ejercicio.

Artículo 5º El Gr. Sec. Gen. de Est. queda encargado de la ejecución del presente decreto.

Dado en Cartagena, Capital del Gr. Or. á los 31 d. d. m. h.
Eloud, A. L. 5869 (E. V.) 28 de Agosto de 1869.

El Gr. Com.—*J. M. Grau.*

El Gr. Sec. Gen.—*J. Ucos.*

GRAN ORIENTE

Y SUP. CONSEJO CENTROAMERICANO.

EXTRACTO DEL "ESPEJO MASÓNICO."

New York 1872

Por los documentos oficiales que inserto á continuación, los Hermanos vendrán en conocimiento que este alto cuerpo ha sido legalmente constituido, en San José de Costa Rica, el 9 de Enero de 1871, en virtud de las facultades que el Supremo Consejo Neo-Granadino concedió al Il. H. Dr. Francisco Calvo, 33, el 27 de Nov. de 1870, autorizándole para fundar GRAN ORIENTE Y SUPREMO CONSEJO Centroamericano.

ESTATUTOS

Autorizando al Supremo Consejo de SS. GG. II. grado 33 para reconocer el Gran Oriente de Centro América, instalado en San José de Costa Rica, y para librar la carta patente reguladora de sus trabajos.

El Serenísimo Gran Senado Masónico Neo-Granadino:

En ejercicio de sus facultades constitucionales y vista la solicitud que hacen los masones que componen el Gran Oriente de Centro América, instalado el día 9 de Enero del presente año de

la Era vulgar, para que se les reconozca como Cuerpo Soberano é independiente y se libre á su favor carta constitutiva y reguladora de sus trabajos;

HABIDA CONSIDERACION

1º Que el Gran Or. tiene facultades para reconocer y constituir Grandes OO. que se instalen conforme á las prácticas establecidas, previa comprobación de poseer elementos de existencia propia;

2º Que la solicitud en referencia está provista de todos los requisitos que previenen las disposiciones establecidas; y

3º Que el Serenísimo Gran Senado Masónico se complace en propender al establecimiento en Centro América, de un Gran Oriente que considera llamado á colocar muy alto en Sur América el oriflama de la orden Franc-masónica.

Decreta:

Art. 1º Autorízase al Supremo Consejo de SS. GG. II. GG. para reconocer la existencia del Gran Oriente de Centro América, establecido en el Oriente de San José de Costa Rica el dia 9 de Enero de 1871 (E. V.)

Art. 2º Verificado el reconocimiento, el Supremo Consejo dispondrá se expida la patente reguladora de los trabajos del Gran Oriente de Centro América, declarados en instancia en la fecha que expresa el artículo anterior.

Art. 3º El Supremo Consejo dispondrá que el Serenísimo Gran Maestro de la Orden ponga al nuevo Gran Oriente en relaciones con los altos cuerpos masónicos del mundo, con quienes lo está el Gran Oriente Neo Granadino.

Art. 4º El Supremo Consejo de SS. GG. II. GG. dará cuenta del cumplimiento que de al presente Estatuto en la reunión próxima del Serenísimo Gran Senado.

Dado en el valle de Cartagena al 20º d. d. 1er. m. m Nisan A. L. 5871 (E. V. 10 de Abril de 1871.)

El Serenísimo Gran Presidente,

Antonio A. Tatis.

El Gran Secretario,

Enrique J. Matus, gr. 31.

GRAN ORIENTE NEO—GRANADINO

(*Hoy Colombiano*)

A.: L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

DEUS MEUMQUE JUS

Salud, Estabilidad, Poder

El Supremo Consejo de Soberanos Grandes Inspectores Generales gr. 33, autorizado plenamente por el Serenísimo Gran Senado masónico en virtud de las facultades que le son inherentes por las grandes constituciones generales de 1788, sancionadas por Federico II, Rey de Prusia, debidamente observadas y acatadas por todo el Orbe masónico. Visto el informe favorable de los grandes Oradores y de acuerdo con el Estatuto expedido por el Serenísimo Gran Senado masónico, con fecha vulg. al 10 de Abril del presente año ha adoptado y votado por unanimidad de sus miembros presentes en su sesión del día 19 del actual lo siguiente:

1º Que un cuerpo masónico para el ejercicio del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, se ha fundado en el valle de San José de Costa Rica, República de este nombre, en uso de las facultades que para ello se otorgaron el día 27 de Noviembre de 1870, con el título de Gran Oriente y Supremo Consejo Centroamericano.

2º Que esta autoridad ha avisado su formación y existencia en la forma legal á efecto de que se le expida carta constitutiva para la regularización de de sus trabajos.

3º Que segun los documentos remitidos, consta que el Gran Oriente y el Supremo Consejo Centroamericano, se ha fundado como todas las potencias masónicas reconocidas, en uso de los derechos y prerrogativas que les son anexas como nación independiente, han constituido Logias, Capítulos, Consejos, Areópago, Tribunal y Consistorio, y ejercido todos los trabajos de un Supremo Consejo del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

4º Que la mencionada autoridad, ha expedido el acto legal que los rija, declarando en él adoptar el Rito Escocés Antiguo y Aceptado en sus 33 grados como dominante en toda la extensión de su jurisdicción.

Decreto:

Artículo 1º El Supremo Consejo y Gran Oriente Neo-Granadino (hoy Colombiano), en ejercicio legal y regular de todos los

Ritos para los Estados Unidos de Colombia y sus posesiones, declara, por la presente, regularizados todos los trabajos que han sido hechos por el Supremo Consejo Centroamericano, establecido en San José de Costa Rica desde el día 9 de Enero último y los confirma, autorizándolo igualmente en lo sucesivo para el ejercicio legal del Rito Escocés Antiguo y Aceptado en sus 33 grados en toda la extensión de su territorio y las posesiones sometidas á su jurisdicción, regularizando todos los trabajos hechos y por hacer en este Rito en todos los Talleres y Cámaras existentes y que se hayan establecido bajo su obediencia.

Artículo 2º Excita y encarece igualmente á todas las autoridades masónicas repartidas sobre la Superficie del Globo, á reconocer en lo sucesivo al Gran Oriente y Supremo Consejo Centroamericano, situado en la capital de San José de Costa Rica, como potencia libre é independiente regular del Rito Escocés Antiguo y Aceptado y prometiendo la reciprocidad para los cuerpos masónicos que ellos hayan así legalmente constituido y ordenado á los que nos están subordinados, el debido respeto á nuestro acuerdo.

En fe de lo cual, damos la presente para servir y valer en lo que fuere de derecho, á todos los hermanos que componen el referido Supremo Consejo de 33 del Gran Oriente Centro Americano, quedando de hecho y de derecho reconocido y autorizado plenamente por este Supremo Consejo de 33 y Gran Oriente Neogranadino (hoy Colombiano.)

Dado en el Valle de Cartagena, capital del Gran Oriente Neogranadino (hoy Colombiano,) al 1er. d. d. 2º m. m. Jiar, anno Lucis 5871, (E. V. 20 de Abril de 1871.)

El Gran Comendador, Juan M. Grau, gr. 33; el Teniente Gran Comendador, Benjamín Baena gr. 33; el Gran Ministro de Estado, Juan N. Pombo, gr 33; el 1er. Gran Representante, Antonio A. Tasis, gr. 33; el 2º Gran Representante, Antonio M. de Zubiría y H., gr. 33; el 4º Gran Representante. Antonio Benedetti, gr. 33; el Gran Tesorero General, José Angel Gómez, gr. 33; el Gran Maestro de Ceremonias, Juan Bsta. Molinello, gr. 33; y otros.

Por acuerdo del Supremo Consejo:

El Gran Secretario, *Benjamín J. Moreno*, gr. 33, (L. S.) Timbrado; Sellado por nos Guarda Sellos y Timbres del Gran Oriente.

JOSÉ MARÍA PALAS GF. 33.

(L. S.) Visto por el Tesorero General del Gr.Orte.

José Angel Gómez gr. 33.

(L. S.) Visado, Sellado y refrendado por nos bajo el número 2, al folio 2 del libro respectivo.

El Serenísimo Gran Mtro., *Juan M. Grau, 33.*

El Gran Srio. Gral. de Estado, *Antonio M. de Zubiría y Herrera, gr. 33.*

Los miembros que componen el Sup. Consejo Centroamericano, son:

H. H. Dr. Francisco Calvo, P. Sob. Gr. Comendador

„ „ Luis D. Sáenz, Ten. Gr. Comendador

„ „ Francisco Peralta, 1er. Gr. Representante

„ „ Joaquín Fernández, 2º id.

„ „ Félix Bonilla, Gran Tesorero

„ „ Andrés Sáenz, Gr. Secretario General

„ „ Dr. Lorenzo Montúfar, Ministro de Estado

„ „ José Quirce, Gr. M. de Ceremonias

„ „ José María Castro, Gr. Canciller

„ „ Leoncio de Vars, Gr. Hospitalario

„ „ Manuel Bonilla, hijo, Gr. Porta Estandarte

Dicho Gr. Or. y Supremo Consejo ha sido ya reconocido por varias altas potencias más, y entre ellas por el Sup. Consejo de la Jurisdicción del Norte de los Estados Unidos de América y ha nombrado Representantes cerca de todos los altos cuerpos mas. de ambos hemisferios

El H. Andrés Cassard, miembro activo de dicho Supremo Consejo, es el Representante General y Plenipotenciario del Grande Oriente y Supremo Consejo Centroamericano, para ambos hemisferios.

PALACIO DE COSTA RICA—SAN JOSÉ, 10 de Abril de 1867.

Ilmo. y Rmo. Señor Don Manuel F. Barrutia, Dignísimo Obispo de Caristo y Gobernador del Arzobispado de Guatemala.

Ilmo. Señor:

Me he impuesto de la respetable carta del 15 de Marzo último en que V. S. I., despues de manifestarme los peligros por los cuales están condenadas las sociedades secretas y la pena que ha ex-

perimentado al saber que en esta ciudad se ha establecido una de ellas, se sirve excitar, con exquisita finura, mis sentimientos religiosos y patrióticos á fin de que deje al Ilmo. Señor Obispo de esta Diócesis y su clero en la mas amplia libertad y les dé el apoyo que según justicia reclamen, para hacer desaparecer la masonería en este pais.

No se ha equivocado V. S. I. al prometerse de mi celo, como católico y como ciudadano y Gobernante, la acción más decidida y enérgica en punto á evitar cualesquiera males que amenacen la Iglesia ó el Estado, y participaría de la alarma de V. S. I., á no obrar en mi reflexión otros antecedentes de los que á V. S. I. probablemente se han emitido.

A mi regreso de Bogotá en junio de 1865, supe que en Enero del mismo año se había inaugurado aquí una Logia de fraternización y caridad bajo ciertas reglas contraídas á impedir el acceso de personas no caracterizadas por sus virtudes y talentos.

La exclusión irritó á algunas de las que no podían esperar ser admitidas, y éstas se empeñaron en propalar la idea de que semejante sociedad abrigaba siniestras miras. Tal idea fué poco acogida; pero ella pudo afectar, entre otros el ánimo puro y escrupuloso del Ilmo. Señor Obispo de esta Diócesis. A la sombra de esto, un clérigo de origen oscuro y malas pasiones, que más de una vez ha figurado en la lista de los proscritos por conspiración, abusó de la cátedra evangélica, concitando al pueblo contra los miembros de la Logia y aun contra toda la alta sociedad costarricense.

Este hecho produjo el efecto que en todos tiempos ha tenido, no sólo la injusta, sino la imprudente persecución: la Logia, que estaba casi extinguida entonces, se reanimó por ese impulso de la dignidad ofendida que á veces se confunde con los arranques del capricho humano, y hasta el dia por la misma regla la sostienen las frecuentes calumnias de algunos de sus ciegos adversarios. Impotentes serán siempre éstas en Costa Rica, donde el pueblo conoce sus verdaderos intereses, y donde las leyes imperan, la autoridad se obedece por convencimiento, y la Religión Católica se observa y venera, sin que haya impiedad que la ataque, ni fanatismo que la envilezca.

Los honestos fines de la institución á que aludo, no menos que la beneficencia de sus actos ejecutados hasta ahora, según estoy informado, sin ingerencia ninguna en la Religión ni en la política,

la ponen á cubierto de todo reproche, y tanto por esto como porque el artº 29 de la Constitución de la República garantiza á todos los habitantes de ésta el derecho de reunirse pacíficamente y sin armas, sea para ocuparse de negocios privados, sea para discutir asuntos políticos, no me es dable extinguirla, mientras no degenerare en asociación condenada por las leyes que he jurado cumplir, y á que deben ceñirse todos los actos del Poder Ejecutivo.

En conformidad de igual deber y de mis sentimientos religiosos, he dado á la Iglesia costarricense cumplida protección; y si bien estoy lejos de tolerar que con fingido celo se abuse de la cátedra sagrada ó del poder de la Iglesia para perturbar el orden público ó atentar contra las garantías constitucionales, no hay un solo caso en que yo haya intentado coartar la acción legítima del clero.

Creo que á no ser movida por equivocados informes la acrisolada piedad de V. S. I. se habría evitado el trabajo de hacerme la excitación á que contesto, y que aunque innecesaria, la aprecio en alto grado por la confianza que ella me prueba y los sentimientos que en bien de mi patria revela.

Por lo que respecta al porvenir de esta, V. S. I. puede tranquilizarse, seguro de que la Religión, la moral y la política se preservarán siempre de todo contagio en Costa Rica, por la acción exclusiva de sus hijos, á la cual debe su prosperidad y su buen nombre.

Concluyo protestando á V. S. I. mi profundo reconocimiento por el espíritu benévolo de su atenta carta, así como la respetuosa consideración y particular estima con que me suscribo de V. S. I. Muy obsecuente servidor,

(Firmado)—JOSÉ MARÍA CASTRO. M.

APERTURA DE LA LOGIA EN EL Gr. DE APRENDIZ

—Por Carolina de Silva.—

Congregados los hh, colocados en sus respectivos sitios y revestidos de sus insignias, El Ven. dá un golpe de mall. que repiten los hh. Prim. y Seg. vig.

El golpe de mall. equivale á imponer silencio; dos golpes equivalen á levantar al orden á todos los Dignatarios; y tres, á la Logia entera.

V. M.—OO. hh. suplico vuestra atención y os doy gracias por vuestra asistencia para abrir los trabajos de esta Resp. L. en su Ten. de hoy: H. Prim. Vig. (por su nombre) ¿sois Masón?

Prim. Vig. todos mis hh. me reconocen por tal.

V. M.,—¿Cuál es el primer deber de todo Masón en Log., h. Seg. vig.? (por su nombre.)

Seg. vig.—Asegurarse de que el Tem. se halla cuidadosamente cubierto.

V. M.—Aseguraos, pues, en debida forma.

Seg. vig.—H. G. Temp. (por su nombre) aseguraos de que la Logia se halla debidamente cubierta de una indiscreción profana.

G. Temp.—Da tres golpes con la esp. que son contestados en igual forma por el h. G. Temp. Ext., hecho esto se vuelve hacia el Seg. vig. y le dice: H. (por su nombre,) el Temp. se halla perfectamente cubierto.

Seg. Vig.—Da tres golpes de mall. y dice al Ven.: H. (por su nombre,) el Temp. se halla perfectamente cubierto.

V. M.—Y con qué garantías estamos H?

Seg. Vig.—Con cariño y amor fraternal un h. guarda la puerta interior con espada en mano, y otro en la parte exterior cuida de que nadie se acerque, oiga ni sorprenda nuestros misterios.

Ven. M.—H. Prim. Vig., (por su nombre) cuál es el segundo deber de todo Mas. en Logia?

P. Vig.—Asegurarse de que todos los hh. aquí reunidos son Masones.

V. M.—HH. de pie y al orden (todos cumplen con el mandato; y desde ahora se llaman á los funcionarios por el cargo y no por sus nombres) y se decoran con sus insignias.

Seg. Vig.—H. P. vig. Todos los presentes en mi columna son Masones.

P. Vig.—H. Ven: Todos los hh. de ambas columnas son Masones.

V. M.—Igualmente los de Oriente.—Tomad asiento, OO. hh.

V. M.—H. Seg. Vig.: á que hora acostumbran abrir sus trabajos los Aprendices Masones?

S. V.—A medio día, v. Maestro.

V. M.—Que hora es H. P. vig?

P. V.—Medio dia en punto, Ven. M.

V. M.—H. S. vig. cuantos funcionarios principales hay en Logia?

S. vig. Tres: El Venerable Maestro, el Primero y Segundo Vigilante.

V. M.—H. P. Vig. cuántos son los funcionarios auxiliares?

P. Vig.—Tres, sin incluir al Guarda Templo exterior ó Tejadador, á saber, el Guarda Templo Interior y los dos Diáconos.

V. M.—H. G. Temp. I., Cuál es vuestro puesto en Logia; y vuestro deber en él?

G. Temp. I.—La puerta de Occidente V. M., y mi deber es inspeccionar los materiales de la fábrica del Temp. y dar conocimiento de ellos, si son de recibo al S. V.

V. M.—H. S. Diácono, Cuál es vuestro lugar en Logia. y qué deber os toca cumplir en él?

S. Diác.—A la derecha del P. V. para transmitir las órdenes que de vos vengan al P. V., y este las comunique al S. Vig. por mi conducto.

V. M.—H. P. Diác. indicadme cuál es vuestro lugar en Logía, y su objeto?

P. Diác.—A la derecha ó cerca de vos V. M., para transmitir vuestros avisos al P. Vig., y esperar la vuelta del S. Diác.

V. M.—Cuáles son vuestro sitio y deber en Log. h. Porta Estandarte?

P. Estan.—A la derecha del S. Vig. para auxiliar al M. Experto en las iniciaciones y llevar la bandera de la Log. en las ceremonias que lo exijan.

V. M.—Qué sitio y deberes teneis en Log. H. Hospitalario?

H. Hosp.—En la columna del Norte y al extremo Oriente para recojer las limosnas de la caja de socorro y distribuir las cuando se me ordene llevando cuenta y razón de ambas operaciones.

V. M.—Vuestro lugar y obligación en Logia H. Ecónomo?

H. Ecónomo.—En la columna del Sur y al extremo Oriental para cuidar de la salubridad del Taller, conocer la dirección domiciliaria de los HH. y conservar cuanto en Log. poseamos.

V. M.—En dónde os colocais en Log., y con qué objeto H. M. de Ceremonias?

H. M. de C.—En la columna del Norte, en su extremo Oriental y frente al H. Exp. con la obligación de dirigir el ceremonial para que todos los hh. trabajen ordenadamente, facilitar á los que visiten nuestra Log. las instrucciones convenientes para que no haya confusión, colocar á cada hermano en su puesto, reconocer-

los para que se les tributen sus honores, y estar pronto á ejecutar vuestras órdenes, V. M.

V. M.—Qué puesto y obligación teneis en Log. H. Exp?

H. Exp.—En la columna del Sur, extremo Este y al pie de la primera grada, para reconocer la aptitud de los que pretendan ingresar en nuestra Institución, dirigir su ignorancia y someterlos á las pruebas indispensables, responder por ellos si son dignos, y ayudar al M. de C. cuando me lo ordeneis, V. M.

V. M.—H. Tesorero, en donde os colocais, y con qué objeto?

H. Tes.—Al extremo de la izquierda en Oriente, para recibir los fondos que se recaudan por nuestras cuotas y derechos, pagar las cuentas que ordene la Log. y que lleven el páguese del V. y sostener con pulcritud una cuenta de entradas y salidas en los intereses del Taller.

V. M.—Cuáles son vuestros puestos y obligaciones en Logia, H. Secretario?

H. Sec.—El extremo de la derecha de Oriente, y desde aquí tomar nota de los trabajos, gravar las planchas, archivar las que se reciben, contestar, apuntar las entradas en el Tesoro y en la caja de limosnas, sostener la correspondencia fraternal con el orbe masónico, y anunciar á los hh. los dias de trabajo y dar conocimiento de lo que en ellos se ha de tratar V. M.

V. M.—Donde os situais H. Orador, y con qué objeto?

H. Orador.—En Oriente, entre el V. y el Tesorero, con el fin de instruir á los nuevos operarios, y reasumir las opiniones que se suscitan en Log. para que se elijan las más útiles, pedir el cumplimiento de los contratos, y observar la rigurosa justicia en todas nuestras operaciones, V. M.

V. M.—Cuál es vuestro lugar en Log. H. S. V. y por qué os colocais ahí?

S. V.—En el Sur, simbolizando al Sol en el Zenit, y con obligación de llamar á los hh. al trabajo, y de éste al descanso para obtener satisfacción y provecho, V. M.

V. M.—Y vuestro puesto y obligación, H. P. Vig. cuáles son?

P. V.—En Occidente, V. M. para simbolizar al Sol en su Ocaso, cerrar la Log. de orden del V. M. despues de despachar á los hh. pagados y contentos en cada una de nuestras tenidas.

V. M.—H. P. Vig., puesto que vos estais llamado á sustituirme en mis ausencias, cuál es el lugar del V. M. y para qué?

P. V.—En Oriente, porque como el Sol aparece por ese punto cardinal, iluminando al día, y vos para nosotros sois foco de Luz á quien simbolizais, ilustrandonos en masonería abriendo la Log. y rigiendo nuestra marcha con vuestra cariñosa fuerza de atracción, debeis estar en ese sitio con el beneplácito completo de nuestra voluntad.

V. M.—Querídos hh. todos, puesto que conoceis vuestros deberes masónicos tiempo es ya de que comencemos nuestros trabajos; HH. P. y S. Vig. invitad á los hh. de vuestras columnas como yo invito á los de Or. á que se unan á mi para abrir los de esta Resp. Log. N. al Or. de N. en el gr. de Apr.

P. Vig.—Repite la orden á su columna.

S. V.—Repite igualmente á la suya.

V. M.—HH., de pié y á la orden.—A. L. G. D. G. A. D. U., bajo los auspicios de San Juan de Escocia, y en uso de las facultades que me han sido conferidas por el S. C. N. N. declaro abiertos los trabajos de esta Resp. L. N. en el prim. gr. de Apr. M. del Rito A. Escocés y Aceptado. Queda prohibida toda alusión referente á opiniones políticas y religiosas; queda igualmente prohibido á todo h. pasar de una á otra columna, ni salir del Templo sin permiso de su respectivo vig. A mi hh., (se tributa la bat. y manda tomar asiento)

V. M.—HH. P. y S. Vig., invitad á los hermanos de vuestras respectivas columnas presten atención á la plancha á que va á dar lectura el h. Sec. (los Vig. lo anuncian y se dá lectura.)

V. M.—HH. P. y S. Vig., preguntad á los hermanos si tienen que hacer alguna observación á la plancha que acaba de leerse y les será concedida la palabra (ambos repiten la orden y si no hay observación que hacer se aprueba la plancha por la manifestación ritualística, y la firman las tres Dignidades, el Secretario y el Orador, y despues continuan los trabajos del modo siguiente:)

1º Despacho de los asuntos de familia.

2º El V. invita al M. de C. á que dé un paseo por la sala de pasos perdidos y vea si hay visitantes dándoles entrada con las formalidades de ritual, previo anuncio.

3º Iniciación de profanos que hayan sido admitidos.

4º Presentación por el V. ó de cualquier hermano, ante la Logia. de los asuntos concernientes á la localidad.

5º Mandará circular el saco de proposiciones y si produ-

ce alguna, le dará lectura el V. si lo cree oportuno y la someterá á discusión.

6º Se mandará circular el saco de beneficencia.

7º Se concede la palabra en pró de la Institución.

8º El Sec. lee el cuadro lógico del Taller contestando los hh. asistentes y anotando los que hayan faltado sin aviso, cuya nota de faltas se entregará al hermano hospitalario, quien recojerá la multa estipulada, según ritual.

9º El V. invita al Sec. á leer el borrador del acta, y una vez terminado se ofrecerá la palabra á los hermanos por si tienen alguna observación que hacer, aprobándose la minuta despues de la conclusión del Orador, que firmará en unión del Ven. y en cada una de sus páginas.

Estos trabajos precedentes se terminan con la clausura de la Logia en la forma siguiente:

V. M.— H. P. Vig. qué edad teneís?

P. V.—Tres años, Ven. Maestro.

V. M.—A qué hora acostumbran los aprendices á cerrar sus trabajos, hermano Prim. Vig?

P. Vig.—A media noche en punto Ven. M.

V. M.—Qué hora es hermano Seg. Vig?

Seg. Vig.—Media noche en punto.

V. M.—Puesto que es la hora en que los Aprendices acostumbran cerrar sus trabajos, hermano Primer Vig., teneis mis mandatos para clausurar los de esta Resp. Log. N. N.

P. Vig.—H. S. Vig. y hermanos todos, de órden del V. M. declaro cerrados los trabajos de este Taller en su tenida de hoy. A mi, hermanos, por el signo y por la batería.

S. Vig.—Hermanos todos, la tenida ordinaria ó extraordinaria primera se verificará el día . . . y os suplicamos la puntual asistencia.

V. M.—Hermanos míos, juráis no revelar nada de cuanto aquí habeis visto y oído, mucho menos á los hermanos que no han asistido á la tenida?

Todos.—Si juramos, (extendiendo la mano derecha.)

V. M.—Si así lo hicieréis que el G. A. D. U. os lo premie; de lo contrario que os lo demande.

Despues se levantan todos y forman la cadena de unión al rededor del Altar de los juramentos para recordar la palabra semestral, única señal que demuestra la actividad en los trabajos,

y á la vez símbolo de nuestra inquebrantable unión, tanto en el seno de las Logias, como en el exterior.

Las 12 DD. y OO. de una Log. además de las insignias de su grado, llevarán las siguientes:

El Ven., una escuadra suspendida en la banda simbolizando la igualdad con que debe regir todos sus actos y á todos los hh.

El Prim. Vig., un nivel, significación de la igualdad que ha de sostener en sus pareceres.

El Seg. Vig. una plomada ó perpendicular, alegorías de la rectitud en sus procedimientos.

El Tesorero, dos llaves cruzadas, emblema de su fidelidad y cuidado de la administración de los metales.

El Secretario, dos plumas cruzadas, signo de su empleo.

El Orador, un libro abierto, simbolizando que no debe olvidar la ley y hacer se cumpla en todo.

El Maestro de C. una regla de 24 pulgadas para que á cada hora del día recuerde sus obligaciones en los trabajos, evitando la confusión en ellos.

El Experto, un triángulo, signo de la Fuerza y el Orden que debe usar en su pericia.

El Limosnero, una bolsa, característica de su empleo que es repartir entre los pobres los fondos que en ella se recauden.

El Ecónomo, un candado, representación de la seguridad con que debe guardar los efectos.

El Porta Estandarte, un compas, espresion de la seguridad con que debe llevarse nuestra bandera regeneradora.

El Guarda Templo, dos espadas cruzadas manifestación explícita de su cargo en la defensa de cualquier indiscreción que los Profanos cometan.

De la ya referida "Vida de Jehoshua" por Hartmann copio aquí algunos fragmentos, cuya agrupación en conjunto es así:

Pasaron los años, y como lo refiere la crónica, los sacerdotes comprendieron que aquella doctrina predicada por el Maestro se perdería en el olvido, si sus enseñanzas no fueran recojidas é im-

presas, y fué entonces que se escribieron los Evangelios y se re-dactó ese monumento al que se denominó la Biblia y que no es otra cosa que la copia de lo que millones de años antes fue escrito y que constituía los libros sagrados de la India antigua.

Los templos de la India entre los que brilla la Logia Blanca del Himalaya, están ahí para demostrar que hay maestros todavía en la Tierra, que profesan la misma doctrina que predicaron Krishna, Gauthama el Buddha y Jesus, y que más tarde predicará también Krishnamurti (Alcyone.)

Mientras que los más fanáticos secuaces de la teología ortodoxa, ignorando por completo las historias religiosas del mundo, con sus *Manus*, sus *Avatares*, sus *Buddhas*, y sus *Salvadores* de la humanidad, los que se dice han aparecido sobre este globo millones de años antes de la llegada del "Cristianismo" moderno, consideran á la *persona* de aquel á quien llaman *El Cristo* como "hijo unigénito" de un criador extracósmico del mundo, concebido milagrosamente por una vírgen de Palestina, y mientras ellos así aplican la explicación exotérica más grosera y más sensual á un hermoso mito antiguo que oculta una verdad sublime y eterna, el crítico moderno ó niega que tal personaje cual el Jesus de Nazareth de los evangelios haya jamás existido, ó no ve en él más que un hombre de talento extraordinario, un héroe que se atrevió á proclamar lo que á él le parecía la verdad, un reformador religioso que pereció como otros muchos por la promulgación de una idea grande pero impracticable.

Así Kant le consideraba á Jesus como el ideal de la perfección humana; John Stuart Mill, como un hombre muy extraordinario; Lord Amberli, como un "idealista iconoclasta;" Fichte como el primer maestro que revelara la unidad del Hombre con el Espíritu Supremo; Hegel, como una encarnación del Logos; Schelling, como una especie de *Avatar*, es decir, una de las bajadas periódicas de la Divinidad; el Doctor Keim, como un hombre misterioso, cuyo espíritu glorificado inspiró á sus discípulos el emprender la reforma del mundo; Strauss le considera como un reformador moral que algunas veces echaba mano de la impostura para asegurarse la confianza de sus secuaces; Renan, como un idealista afeminado, un impostor que hacía falsas maravillas; Schleiermacher, como un hombre en quien la conciencia de sí estaba tan saturada del principio divino, que llegó á ser en verdad un dios en-

carnado; Anatole Bembe, como un anarquista moderno y un socialista de la especie más exaltada; y Gerardo Massey que funda sus opiniones en indagaciones históricas, descubre que *Jehoshua Ben Pandira* nació unos 120 años antes de la era cristiana: y que el Cristo típico de los evangelios fué compuesto de los rasgos de varios dioses.

La regla de moralidad y espiritualidad que existe entre las varias iglesias cristianas del mundo, incluyendo más de doscientas sectas cristianas, puede estimarse correctamente según su concepto más ó menos elevado de la palabra "*Cristo*." En muchos casos este concepto es muy raquítrico, y por lo tanto las doctrinas de estas sectas difieren considerablemente de las doctrinas de Cristo.

El "*Cristo*" y "*Mesías*" significa el poder redentor de la Conciencia espiritual, del amor y, de la Inteligencia *Universales*, mientras que el "*Cristo*" limitado de las iglesias es meramente una persona cuyo amor se manifiesta á lo más dentro de la iglesia. El verdadero Cristo significa *Vida Universal*, mientras que el "*Cristo*" de las sectas significa separación y favoritismo. El verdadero cristianismo significa iluminación espiritual, benevolencia universal, caridad y tolerancia; el eclesiástico significa oscuridad mental, ignorancia obstinada, egoísmo, intolerancia, arrogancia y odio para todos aquellos que no quieren someterse al yugo clerical.

Muchísimo tiempo hace, quizá millones de siglos, en una época fuera de todo cálculo humano, había un reino de luz en el cual residía el Espíritu de sabiduría. Su cuerpo era como un sol y los rayos que de él emanaban, llenaban de gloria el universo. Todo el espacio estaba lleno de una materia ígnea y etérea, desconocida al hombre, y la luz que de aquel Espíritu procedía, penetraba en el dominio de la Materia y le daba vida y sensación. Gradualmente empezó á enfriarse esta materia, formáronse centros de atracción al rededor de los cuales más materia fué condensándose; estos centros se desarrollaron en globos giratorios que viajaban por el espacio con la rapidez del relámpago, guiados por el Espíritu de Sabiduría. Sobre estos globos crecieron piedras, vegetales, animales y seres humanos.

En aquel tiempo la naturaleza humana no era fundamentalmente diferente de lo que es hoy día, y no tenemos porqué sorprendernos al saber que uno de los robustos guerreros romanos, llamado *Pandira* se enamoró de una de las jóvenes ojinegras de Nazareth, y que el fruto de su unión ilegítima fue un hijo que lla-

maron (Cristo,) y que éste, habiendo heredado de su padre el orgullo viril de los romanos, y de su madre judía su belleza y modestia casi femeninas, llegó á ser el vehiculo adecuado para la manifestación de aquel grande y poderoso espíritu de sabiburía que le inspiraba la idea de echar por tierra los altares del cruel Jehovah, y de enseñar al género humano el evangelio de amor fraternal.

No se escandalice el oido piadoso al oir decir que Jehoshua era hijo natural; nuestro respeto para el gran reformador no ha de disminuir á causa del hecho "histórico" de que había nacido ilegítimamente, porque la verdad no viene á menudo de una manera considerada legítima entre los hombres.

Poco hay que decir de la madre de Jehoshua. Entónces como ahora, las mujeres de los países orientales tenían muy poca oportunidad para recibir alguna educación ó para desplegar otras perfecciones que sus talentos naturales y sus encantos físicos. Ignorante, inocente y modesta, sin educación, pero bondadosa, simpática y hermosa, *Stada*, así como muchas otras mujeres se guiaba más por las decisiones de su corazón que por los cálculos de su intelecto. Su corazón tenía sed de amor y esperaba encontrar en Pandira la realización de su ideal. Su historia no es sino una mera repetición de millones de otras historias de la misma especie. Como en el caso de su prototipo *Psyche*, se alejó su amante luego que ella empezó á ver quien era, y despues de un periodo de pesar se casó con un pobre ciudadano, un carpintero, el que, á causa de su hermosura y de su genio apacible, consintió en ser su esposo y padre de su hijo.

En la familia de este *carpintero y constructor* de casas, Jehoshua pasó los días de su niñez, aprendiendo á hacer *casas en miniatura y jaulas* para animales.

Los misterios sagrados estaban en poder de la *Santa Fraternidad*, y se enseñaban á los pocos elegidos que eran aptos para ser instruidos en ellos; ó, para expresarlo más correctamente, no se le enseñaba al candidato sino que se le instruía en el modo de obrar para que sus propios poderes de percepción espiritual se desarrollaran, y así adquiriera la facultad de ver y conocer tales cosas por sí mismo. Para ser admitido en el sagrado recinto de la *Crata Repoa*, no solo era necesario llevar una vida irreprochable sino poseer talento y fuerza de carácter extraordinarios y dedicar su vida

enteramente á la aplicación práctica de las verdades que en esta órden se enseñaban.

En esta fraternidad había varios grados y no se admitía á ninguno como miembro de un grado superior hasta que hubiera completamente dominado todo lo que era preciso adquirir en los grados inferiores, lo cual á veces necesitaba muchos años para llevarse á cabo. Terriblemente serio asunto era una iniciación en esa órden, ó el pasar á un grado superior, pues no tenían absolutamente nada en común con las supuestas iniciaciones, momerías, ceremonias inútiles, y misterios mal entendidos de las sociedades secretas modernas. Era excesivamente difícil ser admitido como candidato, y todavía más difícil pasar por las pruebas prescritas, las que eran de un carácter interior más bien que exterior. Volvíanse locos muchos de los que no lograban soportar las pruebas que les eran impuestas; otros pagaban con la vida la penalidad que acarreaba su audacia ó tenían que permanecer presos en cuebas subterráneas hasta que la muerte venía á libertarlos.

Jehoshua pidió admisión á uno de los miembros, pero éste se la negó; la pidió de nuevo á otro, y de nuevo le fué negada, más después de algún tiempo habiéndola pedido por tercera vez, con gran júbilo suyo fué admitido como candidato al noviciado, y el día señalado para su instrucción preliminar, entró en el templo.

Después de que Jehoshua hubo entrado en el templo egipcio, fué conducido ante la asamblea de los sacerdotes. Hiciéronle preguntas relativas á su objeto al desear entrar en su órden, y aconsejándole desistiera, avisándole de los peligros que tenía que correr si insistía en seguir este modo de adquirir el conocimiento de las ciencias secretas y de llegar á poseer los poderes que semejante conocimiento confería. Dijéronle que una vez admitido, no podría retirarse, pues tendría que salir victorioso ó perder la libertad ó tal vez la vida, porque los poderes del mal que se despertarían le vencerían á menos que tuviese bastante fuerza para dominarlos.

Jehoshua permaneció impertérrito; deseaba obtener conocimientos y consideraba la sabiduría más preciosa que la vida. Insistió en ser admitido. Recibió las bendiciones de los Hermanos, y como cada uno de estos venerables hombres le pusiera la mano en la cabeza, sintió pasar por todo su cuerpo un estremecimiento eléctrico que pareció darle vigor y un poder suficiente para vencer todos los peligros. Después de esto fué entregado á un guía lla-

mado Thesmóphoros, el que le vendó los ojos y se lo llevó.

Pasó con su guía por varias galerías de cuyas paredes resonaba el eco de sus pasos y bajaron una escalera hasta que llegaron á su destino. Quitada la venda, Jehoshua se encontró en una cueva excavada en la roca maciza. Era una alta bóveda arqueada, con pilares macizos, esculpidos de tal manera que representaban figuras de hombres y de animales fabulosos. La única luz que entraba en esta cueva, venía por una abertura redonda en lo alto del techo, y por la cual se podía ver una pequeña parte del cielo azulado. En las paredes de esa prisión estaban escritos proverbios y divisas que consistían en extractos de los libros de los sabios egipcios é indos que vivieron en la antigüedad más remota, quizá aún en los tiempos prehistóricos, cuando lo que llamamos ahora Europa formaba el fondo del mar y otro continente estaba en el Zenit de su civilización en un lugar en donde el océano agita ahora sus olas.

El ajuar de este cuarto era de lo más primitivo, conteniendo tan sólo los artículos absolutamente necesarios. El *Thesmóphoros*, dijo al candidato—pues tal era Jehoshua entónces—que tendría que permanecer en esta soledad por un espacio de tiempo indefinido. Aconsejóle se ocupara en pensar en la naturaleza del hombre y en su destino y meditara sobre sí mismo. Dióle los materiales necesarios para escribir diciéndole que apuntara los pensamientos que le vinieran á la mente y le parecieran importantes; y después de despedirse del preso, deseándole buen éxito, se retiró el guía.

Así transcurrieron semanas, quizá meses ¿quien sabe cuanto tiempo permaneció en esa tumba? El no llevaba cuenta de los días y de las noches desde que había entrado allí, después de todo ¿qué son el tiempo y el espacio, sino méramente conceptos mentales con los cuales tratamos de medir lo infinito? . . . Pero un día oyéronse pasos que se acercaban; abriose la puerta que por tanto tiempo había permanecido cerrada, y entró el *Thesmóphoros* felicitándole por su éxito é invitándole á venir al *Portal del Hombre*, para entrar como *Neófito* en el primer grado de la Santa Fraternidad.

Entraron en un vasto parque por el cual pasaron hasta que llegaron á una entrada llamada la *Puerta del Profano*. Allí encontraron muchísima gente atraída por la curiosidad de ver al nuevo candidato para la iniciación, pues no se tenía secreto tan raro acontecimiento, como que se deseaba que el pueblo supiera que ha-

bía todavía hombres resueltos á arrostrar todos los peligros para alcanzar la verdad. Apañábanse todos en frente de la puerta por la cual había de pasar Jehoshua y su guía, en su camino hacia el Templo de la Sabiduría; daban voces y hacían mucho ruido obstruyendo el camino, pero el *Thesmóphoros* los hizo retroceder y pasaron á salvo por entre la muchedumbre.

Después de haber entrado en el vestíbulo del templo, el candidato fué llevado á una *Cripta*, donde tomó un baño y recibió nuevos vestidos, y pasó por la preparación prescrita para ser introducido en la asamblea de los Hermanos.

El *Portal del Hombre* estaba al cuidado del *Pastóphoros*, el que, al llegar ellos, preguntó cuál era su objeto é hizo varias preguntas á Jehoshua. Este habiendo respondido satisfactoriamente, se abrió la puerta y él entró en una sala grande en la cual los Hermanos estaban sentados en semi círculo, el *Hierofante* en medio de ellos. Ante esta asamblea Jehoshua sustentó otro exámen, contestando á numerosas preguntas respecto á sus experiencias subjetivas durante su aislamiento. (*Plutarco* in *Loeon*. "Apoph. verb. Lysand.")

Luego fué conducido alrededor de la Bisantha, y allí la fuerza de sus nervios y su valor físico fueron puestos á prueba por métodos que no es posible explicar claramente al lector moderno, porque descansaban en el uso de ciertas fuerzas de la naturaleza, cuyos secretos poseían los *Atlantes* y los *Egipcios*, mas cuya existencia es todavía desconocida para la civilización moderna. Basta decir que los truenos que se oían y los rayos que parecían herir al candidato (*Eusebio*. *Coesar*. *Preparat. Evangel.*) no eran producidos de la manera empleada en las representaciones teatrales, sino que eran los efectos de fuerzas naturales puestas en acción por los poderes ocultos que los Adeptos egipcios poseían. Aparecieron los más horribles espectros, pero Jehoshua permaneció impávido.

Habiendo pasado con éxito por ésta prueba, fué de nuevo llevado ante la asamblea, y el *Menies* le leyó las leyes de la *Crata Repoa*, las que, después de examinarlas con cuidado, prometió solemnemente obedecer, (*Alexander ab. Alexandro*. *Lib. V Cap. 10.*) Por cierto procedimiento conocido del Hierofante, se abrió su visión espiritual, es decir que, por un corto momento tuvo la facultad de percibir ciertas verdades espirituales representadas en formas alegóricas. Encontróse de pie entre dos *columnas cuadradas* llamadas *Betiles*, y delante de una *escalera con siete* escalones, (*Eusebio*

Demonstr. Evang. Lib. I.) y de ocho puertas cerradas. (Orígenes cont. Celso. p. 41.)

Al contemplar esta visión, su significado le fué desde luego claro, pues las visiones espirituales difieren de los meros sueños especialmente en que el que tiene una visión simbólica, comprende al momento su significado, de otra manera sería inútil mostrarle semejante visión. En ese corto momento durante el cual estuvo abierta su vista interior Jehoshua aprendió á conocer los principios fundamentales del *Cosmos*, lo cual es una ciencia que necesitaría muchos meses de instrucción para describirse con palabras y presentarse al entendimiento de la inteligencia que carece de luz propia.

Después de haber pasado por esta difícil prueba, fué sacado de su prisión y llevado de nuevo al templo.

Por segunda vez sus ojos espirituales fueron abiertos por el poder mágico del Hierofante, y se le presentó en su visión un *Gri-fó* y una *rueda con cuatro yantas que giraba*. Entónces se le hizo claro el entero procedimiento de la *Evolución*, y vió como en el curso de millones de siglos, mundos y más mundos habían evolucionado del incomprensible *centro*. Vió olas de Vida pasar de un planeta á otro; cada orbe radiante, cada globo, cada sistema solar, tenía sus formas particulares y todas estas formas diversas eran manifestaciones de un sólo é invariable Poder Supremo, al cual los hombres llaman "Dios," y que estaban formadas de la substancia misma de dicho poder.

La palabra de pase de este grado era *Heve*, y la comprensión de su significado daba el conocimiento de la naturaleza bisexual del hombre primitivo. (*Clem, Alexandr, In Protept.*)

El espacio de tiempo durante el cual el *Necoris* tenía que permanecer en el segundo grado antes que le fuera permitido entrar al tercero llamado *Melanóphoros*, dependía de sus progresos. Muchos no alcanzaban nunca más que el segundo grado, pero aquellos á quienes se permitía seguir adelante tenían que pasar por el *Portal de la Muerte*, pues así se llamaba la puerta por la cual tenían que pasar los que deseaban obtener los poderes que pertenecen á una existencia superior á la que es meramente personal y que pudieran adquirirlos.

Esa era la terrible prueba por la que tenía Jehoshua que pasar, y es la prueba por la cual tiene que pasar todo hombre que quiere poder entrar en el Templo de la Sabiduría.



No suponga el lector que estamos describiendo una farsa como la que se puede presenciar en una logia de cualquiera "sociedad secreta" moderna. El lector puede decidir para sí mismo si los acontecimientos descritos en estas páginas se han verificado jamás en el plano *exterior* ó en el *interior* ó en *ambos*. Si tales cosas se verifican sólo exteriormente sin verificarse interiormente, no son entonces más que imposturas. Es impostura toda acción externa que no es una verdadera representación de la vida interna, y de tales imposturas se compone nuestra civilización. Nuestras sociedades secretas modernas poseen algunas de las formas y de las ceremonias empleadas por los antiguos egipcios; pero tienen tan solo la *forma*; hace mucho tiempo que el espíritu desapareció.

El cuarto grado de la Fraternidad misteriosa se llamaba "*La batalla de las Sombras*" (*Tertullian*. "De Militis Corona") En este grado se enseñaba al *Christóphoros*—como se le llamaba entonces—la naturaleza del *Bien* y del *Mal* y la manera de vencer al Mal por el Bien.

Pero si el candidato en aquella santa Fraternidad lograba superar todos estos obstáculos, se convertía en participante del *Demiurgos* (El poder creador en la Naturaleza) y alcanzaba la posesión de la Verdad absoluta. (*Athenaus* Lib. 9). La *copa amarga* que se le hacía apurar, le hacía elevarse por encima de los males terrestres que se originaban en su naturaleza inferior, y recibía del Rey (*Diodorus Siculus*. Lib. I.) su alimento cotidiano. Se inscribía su nombre en el *Libro de la Vida* y era hecho uno de los *jueces del país*. Era su emblema una *Lechuza*, la cual representaba *Isis*, la diosa de la Naturaleza, y se le presentaba una *hoja de palma* y un *ramo de olivo*, emblemas de la Paz. La palabra de pase de este grado era I O A (Jehovah) y la comprensión de su significación esotérica requería un conocimiento del principio creador en la Naturaleza. En adelante no recibía sus instrucciones de hombre alguno sino de la *Mente Demiúrgica*.

El que había alcanzado el grado de *Chirstóphoros* tenía el derecho de dirigirse al Demiurgos para recibir el grado todavía más elevado de *Balahate*. En este grado se le permitía ver á *Tifon* (La Divinidad) en su forma terrible, de extensión ilimitada, conteniendo en sí todo lo que existe en el Universo, el Criador de Todo y el Destructor de Todo.

Pero el *Balahate* se había despertado en una plena conciencia

del principio inmortal interior, y ya no le aterrorizaba el ver la destrucción de las cosas mudables. Conocía entónces la naturaleza del *Fuego Secreto* que regenera al mundo y hace inmortal al que llega á poseerlo.

En el sexto grado el Adepto era instruido por el Demiurgos en todos los secretos de la *Astrología*, es decir, en la ciencia de los aspectos espirituales de las estrellas, él aprendía á conocer las direcciones de las corrientes vitales espirituales que penetraban el *Alma del Universo*; llegaba á ser superior aún á los *Devas* y á los *Angeles* y á poseer todos los poderes espirituales.

El séptimo y más alto grado, llamado *Pancah* no podía pedir-se, sino que era conferido por el poder de la *gracia* divina á los que querían recibirlo. En este grado divino, el santo de los santos, se revelaba el último misterio á la percepción espiritual del Adepto. El recibía una *Cruz* que tenía que llevar continuamente durante su vida terrestre (*Rufinus*. Lib. II, Cap. 29;) se le cortaban los cabellos (*Pierius*. Lib. 32.) recibía la clave de la comprensión de todos los misterios (*Plutarco*. “De amor fraterno”.) obtenía el privilegio de elegir al rey del país [*Sinesio*. “De Providencia”]ó—hablando claramente y sin expresiones alegóricas—volvía-se su alma una con el gobernador de Todo, y entraba en la esencia de Dios.

No se sabe cuanto tiempo Jehoshua Ben Pandira permaneció en Egipto, ni que grados alcanzó en la Santa Fraternidad; pero se cree que pasó por la mayor parte de las pruebas á que estaban sujetos los que deseaban ser iniciados en los misterios.

El vió que toda la Naturaleza es una cosa de la Vida sujeta—como todos los seres vivientes—á períodos de actividad y de descanso; que después de un *dia* de actividad, que dura quizás millones de siglos, la gran fántasmagoría que constituye al universo cesa de manifestarse, y es seguida de una *noche* de igual duración, durante la cual todas las cosas existen en una condición subjetiva en la mente del criador hasta que “Dios” vuelve á despertarse de su sueño y á proferir de nuevo el divino mandato:

No hay más que un templo en que la Verdad puede manifestar su divinidad; es aquel organismo animado y consciente que constituye al alma y al cuerpo del hombre.

Hay una lucha eterna en la mente del hombre y en el plano exterior, entre el error y la verdad, entre la especulación y la intuición, entre la verdadera religión y el clericalismo; y los dos anta-

gonistas se hallan á veces tan estrechamente abrazados que es difícil distinguirlos uno de otro y decir donde acaba la verdad y donde empieza la falsedad. Todo ataque que se hace á las opiniones erróneas y al egoísmo de los autócratas clericales es calificado por ellos de ataque á la religión, no á *sus* opiniones religiosas sino á la religión misma. Su iglesia es su dios; y los intereses de la iglesia son su religión; no conocen más dios ni más religión, no pueden formarse ningún concepto de un Dios sin clericalismo, ni de una iglesia sin beneficios eclesiásticos. Habiendo tenido toda su vida su mente aprisionada en las lóbregas cuevas en que la encerrara sus creencias; habiéndose acostumbrado á adorar un dios antinatural, limitado, imposible é impotente, que necesita la ayuda del clero para enseñar á la humanidad, no existe para ellos la Divinidad universal, omnipresente y omnipotente *el Cristo*, cuya luz brilla en el corazón del hombre, y aunque predicán un tal Cristo con la boca, repitiendo las máximas de los antiguos libros de la sabiduría, sin entender su significación, lo niegan sin embargo y lo rechazan á cada momento. Predican el amor y practican el odio; pretenden amar á Dios, pero el dios á quien aman es hechura de sus fantasías, y al amarle no aman sino á si mismos. Su dios es limitado, personal, circunscrito, de poco talento, y su amor es igualmente limitado é intolerante.

Estas verdades y otras semejantes eran las que Jehoshua procuraba presentar al entendimiento del pueblo en el templo de Jerusalen. "El Espíritu de Sabiduría que habla en mí y por mi boca" decía él, y cuya voz cada uno de nosotros podría oír en su corazón si supiera escucharla, es el camino, la verdad y la vida.

Aquel que está lleno del espíritu de sabiduría, poseyendo el conocimiento espiritual, es el sacerdote ordenado por el cielo, el verdadero pastor, y los que aman la verdad conocen su voz; más los sacerdotes egoístas, ordenados por hombres, llenos de vanidad y careciendo de verdad en su corazón, son como ladrones que se introducen en el redil, no por la puerta legítima de la percepción directa, si no trepando por la ventana de la argumentación."

Cargáronle de cadenas á Jehoshua y lleváronle por las calles casi desiertas á la casa del Gran Sacerdote, en donde estuvo encarcelado hasta el amanecer, y entónces le llevaron afuera de la ciudad sobre una colina en donde le apedrearon hasta que murió, según su ley.

Así pereció el cuerpo de Jehoshua Ben Pandira y al abandonar la grande alma su habitación terrestre, ésta se obscureció, desertada por la luz del espíritu, y sus tumbas se abrieron para dejar escapar los poderes vitales; el velo de Materia que durante su vida terrestre había ocultado el santuario del Templo del Espíritu Universal á la vista de su alma, se rasgó en dos, y el genio de Jehoshua volvió regocijándose al seno de su eterno Padre para recibir su Iniciación final en aquel Misterio que pueden conocer solo los que han alcanzado un estado superior á toda existencia aislada imaginable, pero que consiste en volverse *uno* con aquello que *es* verdaderamente y en participar de su naturaleza divina y de su conciencia propia universal. Al resucitar su grande alma de la tumba de Materia en que había estado encarcelada durante su vida terrestre, todos los poderes intelectuales de su mente salieron de sus prisiones y volvieron á andar en la brillante luz de la Sabiduría Divina.

Después que hubo exhalado el último suspiro, clavaron su cuerpo en una cruz de madera, dejándole allí expuesto á fin de que sirviera de escarnio para todos los que en adelante se atreviesen á defender la verdad contra la superstición y el escepticismo; y el odio con que le consideraron ha pasado á sus descendientes, los llamados Católicos A. Romanos, de modo que aún hora, cuando estos hablan de *Jehoshua, Ben Pandira* solo mientan al hombre cuyo nombre no se debe pronunciar.

Más Pedro, cuya percepción espiritual no se había nunca abierto como la de *Pablo*, y que era además vanidoso y ambicioso, queriendo gobernar y ocupar el puesto de Jehoshua, enseñó que los hombres no podían salvarse por la consecución de la Sabiduría Divina; sino solo por la autoridad de la iglesia; y como hay siempre más gentes dispuestas á tomar el camino más fácil y á someterse á ser salvados por alguno, que las que están dispuestas á hacer esfuerzos por sí mismas, las doctrinas de Pedro hallaron más partidarios que las de Jehoshua y Pablo, y así con enseñar una doctrina contraria á la de Jehoshua, Pedro llegó á ser traidor á su Maestro, y le negó tres veces aun antes que el gallo anunciara el alba de un nuevo día de iluminación para la humanidad. Así la obscuridad de la ignorancia fué restablecida en la Tierra, y el sacrificio de Jehoshua fué en gran parte inutilizado por los que pretendían ser sus sucesores.

No depender de l s promesas de otro hombre, aun cuando se dijere que emanaran de un dios, sino hacer esfuerzos por nosotros mismos y poner nuestra fe en lo que es divino en nosotros, hacernos conscientes de la existencia de Dios elevándonos hasta las más altas regiones del pensamiento y permaneciendo en ellas;—esta será la religión del porvenir la única religión de una humanidad ilustrada. Entónces se restaurará la verdadera fé; desaparecerán los escribas, las Fariseos, el clericalismó, la superstición y el escepticismo, y nuestras obras corresponderán con nuestros pensamientos. Entónces nuestro conocimiento no se basará en la opinión de cualquier otro hombre, sino en nuestro propio poder para ver y percibir la verdad y en la comprensión de las leyes de la Naturaleza y la naturaleza correspondiente del Hombre.

*Ay de aquel que pretende ser cooperador de Dios sin ser un dios!
Que aquellos que deseen reformar al mundo empiecen por reformarse á sí mismos.*

Se refiere que, poco después de la muerte de Jehoshua, apareció á Pedro y sus compañeros un fantasma que tomó la forma de Jehoshua y les dijo: “*A los que perdonáreis los pecados, perdondos les son, y á los que los retuviéreis, les son retenidos.*” Sea que esta falsedad evidente por sí misma y contraria á todas las doctrinas de Cristo, haya sido dicha por un *elemental* fachendeando en el *residuo astral* de Jehoshua, ó que sea—como muchos otros dichos de la *Biblia*—una piadosa interpolación; hecha en el interés de la iglesia, ó, por último, que tenga una significación esotérica, con referencia, no á los “apóstoles” sino á la *memoria* del Hombre;—la aceptación de esta doctrina neutralizó completamente todo lo que Jehoshua había enseñado; hizo considerar en adelante á la sabiduría divina, la justicia y la verdad como asuntos de poca importancia; suprimió al Dios eterno del Universo, y estableció en su lugar el dominio de una iglesia hecha por los hombres.

Aunque semejante doctrina parece necesariamente absurda y monstruosa á todos los que son capaces de emplear el poder de la razón iluminada con que Dios los ha dotado, fué no obstante ávidamente recibida por los ignorantes y por los que adoraban en el altar de la Personalidad; pues en lugar del invisible é intangible Dios de la Humanidad cuya presencia puede ser percibida espiritualmente sólo por aquellos que son puros de corazón, y cuyas le-

yes eternas no pueden ser cambiadas por los hombres, esta doctrina les proveía de dioses visibles y tangibles en forma humana; á los cuales se podía sobornar ó contratar, y de una iglesia que tenía el poder de permitir pecar á los hombres y de admitirlos en el cielo, sin embargo después de su muerte.

En vano el apóstol Pablo combatió tan errónea doctrina y dijo que no predicaba la creencia en una *persona*, si no la *fé* en el poder universal de *Cristo* (Gálatas 1, 12, 16.) y que los que predicaban cualquier otro Cristo que el *Logos*, enseñaban errores y pertenecían á los poderes de la oscuridad; su doctrina, como la de Jehoshua, fué comprendida de muy pocos. El fué tachado de visionario por Pedro, y aun sus epístolas fueron falsificadas con el propósito de engañar á los que buscaban la verdad. (G. Massey "Paul, the Gnostic opponent of Peter.")

Así pues, mientras que la iglesia verdadera y eterna, invisible y espiritual *del Cristo* descansa en la Verdad, las iglesias "cristianas" visibles y sectarias en esta tierra, descansan en una falsedad; y mientras que aquella existirá eternamente, estas existirán mientras prevalezcan los poderes del mal.

La salvación ha de venir de dentro de vosotros, no vendrá de fuera. No puede comprarse con sacrificios, ni puede conferíroslo un sacerdote, sino que la alcanzareis sacrificándoos á vosotros mismos.

Continuamente regada con ríos de sangre la iglesia creció y llegó á ser un poder que rivalizó con los gobiernos civiles. Los reyes y los emperadores observaron su crecimiento con ojos celosos, y cuando vieron que no podían suprimirla, preguntaron: "¿qué harémos para utilizar este poder?" y la iglesia contestó: "Prestadnos el poder de vuestro brazo, por medio del cual esclavizais el cuerpo de los hombres, y os prestaremos el poder por medio del cual esclavizamos su mente." Aceptaron la oferta: hicieron el contrato con la iglesia, y el Diablo, cuya oferta Jehoshua había rehusado en el desierto, firmó el contrato, poniendo el nombre de "Cristo" en el documento.

Cesó la persecución contra los cristianos, y la iglesia empezó entónces á perseguir en nombre de Cristo, ayudada en su obra por los poderes del estado. En aquel tiempo la Europa estaba infestada de holgazanes y vagabundos, y la "Tierra Santa del oriente, la cual no podían hallar en su alma, parecía invitarlos al pillaje

y al saqueo. Fanáticos religiosos excitaron al populacho, y pronto la Europa derramó sus heces sobre los "paganos" y cometieron el asesinato y el estupro en nombre de Aquel que había enseñado la religión del amor fraternal universal para la humanidad.

Tan impotente era el dios de la iglesia cristiana como el de los judíos. El no tenía el poder de salvar á sus adoradores de la suerte que merecían; pero á medida que crecía en tamaño, aumentaba el fanatismo y la codicia de sus sacerdotes. Inaugoróse la "santa inquisición," y las hogueras encendidas por monjes rollizos, despoblaron el país y llenaron las arcas de la iglesia. Millones de seres humanos expiraron en el tormento ó en las llamas, en calabozos ó en el campo de batalla, y los más horribles crímenes fueron cometidos por el dios de la iglesia que hacía gala en la máscara de Cristo.

Mientras los hombres no tengan conocimiento propio, clamarán por una creencia; mientras no puedan dominarse á sí mismos, desearán ser los esclavos de algún amo; y el clericalismo, revisitiéndose de las exterioridades de la Religión, toma su arpa y canta el dulce arrullo siguiente:

"Venid á mí todos vosotros á quienes agovia el dolor, removeré la carga de vuestros hombros. Os evitaré la molestia de pensar y de vencer vuestras pasiones. Os facilitaré la lucha por el imperio de sí mismo, pensando por vosotros y dominandoos. Cuidaré vuestros pensamientos mientras vivís; os daré nadaderas con que nadar y muletas para andar, y reposaréis calientes en mi seno maternal. Os arrullaré en el sueño de la muerte y os cuidaré despues."

Así canta la sirena, mientras navega el barco sobre las olas de la vida azotadas por la tempestad; el timonel, escucha el canto y soltando el timón se adormece con sueños fantásticos, confiando la dirección del barco á una forma sin substancia ni poder, hasta que se estrella en las rocas.

En las páginas precedentes hemos procurado bosquejar el retrato de Jehoshua Ben Pandira, en quien el eterno Cristo se manifestó y seguirá manifestándose en diferentes épocas con el objeto de encaminar la mente hácia la comprensión intelectual de la verdadera naturaleza del Hombre, y el alma hácia la realización de la presencia del eterno, vivo y solo verdadero Cristo, el Espíritu de la Sabiduría Divina, que puede manifestarse en todo aquel que es capaz de recibirlo.

Si quedamos satisfechos con la creencia en un Cristo histórico sin procurar que se verifique en nosotros el crecimiento de un Cristo, tal creencia será no solo inútil sino que será un obstáculo en nuestro camino hácia la perfección.

El objeto de la verdadera religión es el de ennoblecer al género humano y despertar el hombre á la realización de la divinidad del "Espíritu dentro de él mismo." En su aspecto teórico la Religión significa un verdadero conocimiento de las relaciones que existen entre el hombre y el Manantial Eterno del cual emanó su espíritu en el principio. En su aspecto práctico, significa la unión del hombre con Dios—unión que no puede efectuarse por el permiso ó la intervención exterior de clérigo alguno, sino que tiene que efectuarse por el poder de la Voluntad interna. No hay conocimiento que se pueda alcanzar con solo aprender una teoría, á menos que la teoría quede confirmada por la práctica.

Empero las masas comienzan ya á considerar las promesas de las iglesias como giros sobre un banco que no existe, y los "lugares de adoración" como sirviendo más para reuniones de la gente de tono y para diversiones religiosas, que no para la enseñanza de algo útil. Sienten instintivamente que no puede haber salvación por medios externos, y, engañados por los argumentos superficiales de nuestros filosofastros modernos é inoculados con el veneno del escepticismo, han comenzado á dudar de la posibilidad de una vida despues de la muerté del cuerpo y por lo tanto, no hacen esfuerzos para salvarse ni para desarrollar aquel poder interno con el cual podrían adquirir la conciencia de un estado superior de existencia.

Han llegado á creer que el obejto de la vida es la vida misma y á ridiculizar la idea de toda existencia consciente despues de la muerte de la forma perecedera. Consideran las comodidades materiales de suprema importancia para el hombre y como los únicos medios para alcanzar la felicidad. Invéntanse cada día nuevos artículos de lujo, los que al día siguiente se vuelven necesidades indispensables para la existencia; pero con todo, no hay contento. La satisfacción de los deseos solo engendra nuevos deseos mientras existe el poder para gozar de tal satisfacción, y así las cadenas que ligan el hombre á la materia van haciéndose más fuertes cada día, mientras que se ridiculizan y se menosprecian los derechos del espíritu aprisionado. Considerado como un mero personaje histórico,

una cosa del pasado, Cristo se halla relegado al camaranchón, y aquel estado superior de conciencia que constituye al verdadero Cristo en el Hombre, es una cosa tan desconocida para el lego como lo es para el sacerdote.

Según la Sabiduría—Religión de los antiguos, el Hombre primitivo era un poder espiritual que había emanado de la Gran Causa Primera de toda existencia, descendiendo gradualmente en la Materia y volviéndose cada vez más material durante aquel descenso que duró millones de siglos, hasta que él llegó á diferenciarse en formas corpóreas materiales de dos sexos diferentes. Su principio espiritual incorruptible, fundamento de su existencia, vino á concentrarse, por decirlo así, dentro del centro mismo de su sér y á velarse con una materia de especie corruptible. A consecuencia de esta "Caida" quedó rota su comunicación con el mundo de la Luz, cerrose su "ojo interior" á la percepción de las cosas del espíritu, mientras que sus sentidos externos se desarrollaban para la percepción de las cosas corpóreas externas.

La verdadera construcción del Templo de Sol—Om—On consiste, por tanto, en la demolición de la barraca fabricada con las opiniones erróneas y los gustos pervertidos—barraca que hemos construído nosotros mismos por nuestros propios pensamientos, y en la cual habitamos. Consiste en hacer brechas en las paredes y en el techo, á fin de que la Luz de la Verdad pueda entrar y auyentar la oscuridad de su interior; consiste en recuperar el poder del Espíritu sobre la Materia—poder que es el natural derecho de nacimiento del Hombre inmortal.

Hay tres grados por los que se efectúa esta tarea hercúlea y se alcanza el conocimiento espiritual. Todos los hombres conocen el primero. Consiste en el poder de distinguir intuitivamente lo bueno de lo malo, lo justo de lo injusto, lo puro de lo impuro etc.; se llama "*Conciencia*," ó más propiamente *Inspiración* espiritual. El segundo grado de receptividad consiste en la capacidad no solo para percibir sino también para entender intelectualmente las verdades espirituales. Es un estado conocido solo de los que lo han alcanzado y se llama *Iluminación* interior. Pocos alcanzan el tercer grado, y la gran mayoría de los occidentales no creen que existe. Consiste en el completo despertamiento de los sentidos espirituales por el cual las realidades espirituales se vuelven objetivamente perceptibles al alma del hombre, y se llama *Contemplación*

divina. Es la más elevada especie de culto y la verdadera adoración.

El Espíritu es Sustancia, Realidad y Unidad. Es por tanto indestructible, invisible, impenetrable, incorruptible y eterno. *La materia es un agregado, multiplicidad é Ilusión;* es por tanto insustancial, divisible, corruptible y sujeta á cambios continuos. Si el hombre llega á dominar completamente la "Materia" de que se compone su propia constitución, entónces se abrirá ante él el reino del conocimiento espiritual, y se volverá consciente de la presencia de Cristo. Entónces se rasgará en dos el velo que oculta el santuario del Templo espiritual, de la Sabiduría Divina: se revelará el Gran Misterio, y el Hombre conocerá á su salvador. Entónces se levantará de la tumba de la Ignorancia y volverá á andar en la brillante luz de la Verdad inmortal que existía en el principio y que existirá al fin.

Mientras el hombre no conozca su Yo divino, continuará buscando en las cosas externas aquello que solo puede encontrarse interiormente; mientras no haya encontrado su ideal en su alma, se aferrará á los ideales externos, pero cuando se despierte á la realización del divino poder dentro de sí mismo, cesará de esperar su salvación de las personas y de las cosas externas, y en vez de buscar un Cristo en la historia, encontrará dentro de sí mismo al verdadero Jesus. (Veáse en la página 61 un fragmento de la iniciación de Jehoshua (Cristo).)

DE LA YA REFERIDA

"La Genealogía del Hombre"

par Annie Besant, copio aquí algunos fragmentos, cuyo conjunto es así:

De conformidad ahora con los antiguos anales ocultos, idénticos en este punto á las más viejas enseñanzas indias, hallaremos que la vida de nuestro sistema solar se retrotrae más allá de lo que para nosotros es un pasado inconcebible, pues según se nos dice, su actual edad es de 1,955.884,703 años (*La Doctrina Secreta*, II, 72 y nota.) La palabra es insuficiente para expresar tan dilatado período, y los guarismos, oralmente enunciados, tan solo pueden sugerir á la mente la idea de una antigüedad sin comienzo.

Retrocediendo á este remotísimo pasado, nos valdremos del

hermoso símil en que Manú representa á Ishvara como Montaña de Luz que surge para iluminar las tinieblas. Ninguna otra expresión más adecuada á la idea de la aurora de un nuevo universo, pues las palabras antes embarazan que facilitan la comprensión de esa vaga idea de la Luz surgida de súbito en medio de las impenetrables tinieblas.

Tal fué el símil escogido por el Padre de la Humanidad para describir á los hombres la aurora del sistema solar, enseñándonos con ello (y nosotros solo podemos repetir reverentemente estas enseñanzas) que Ishvara se desplegó por Si mismo con triple manifestación, en tres Formas poderosas y divinas cuyos perfiles ilumina aquella maravillosa y deslumbrante Luz. Estas Formas son las Potencias, los Aspectos de Ishvara que han de manifestarse en el inminente universo. Ishvara crea en el principio, conserva en la duración y destruye en el fin del sistema. Es el Uno en tres Formas ó los tres cuya esencia es Una, pues de ambos modos podemos designarlo.

Vagamente percibimos el vislumbre de los tres upádhis que aparecen con destino de funcionamiento, pero sin dividir la omnilátera Conciencia que alienta en las tres Formas. A estas admirables Formas las llamamos LOGOS, empleando el vocablo griego que significa PALABRA, por que la idea de sonido es la que mejor expresa las incalculables potencias de la Divinidad manifiesta. El sonido (La palabra *vibración* expresaría en mi concepto más científicamente la idea expuesta en este pasaje.—N. del T.) crea, conserva y destruye. Esta triplicidad aparece en todas las religiones, excepto alguna que otra en que por causas accidentales no se ha definido clara y precisamente. En la antiquísima Caldea, en los secretos revelados por las momias egipcias en sus abiertas tumbas, en los Shástras de la India, por doquiera vemos resplandecer la idea de los Tres procedentes de Uno, que siendo Tres en la manifestación de sus potencias son Uno en la divinidad de Su naturaleza.

En torno de esta admirable Trimúti vemos bañados en la luz que de los Tres surge, á Aquellos que fruto de pasados universos adquirieron tan maravillosa elevación espiritual; y las Formas que vagamente vislumbramos más cercanas al foco mismo de la Luz son las de Aquellos á que llamamos los Siete. Las palabras denominativas de estos Siete difieren en las diversas religiones. Los indos hablan de los siete hijos de Adite (el octavo fué Már-

ttándala ó el Sol,) denominados genéricamente Adityas, que cada cual tenía "Su morada propia." Se les ha llamado los Siete Espíritus en el Sol, y en Egipto se les conoció con el nombre de Dioses del Misterio. En la religión de Zoroastro se denominan los Siete Amshaspendas; entre los judíos son los Siete *Sephiroth*; y entre los cristianos y musulmanes los Siete Arcángeles. (A nuestro entender, el concepto oriental de los Siete hijos de Aditti tienen su analogía en "los siete Espíritus que están delante de su trono."—Apocalipsis, 14.—N. del T.) El hombre no tiene importancia alguna, pues basta que todas las religiones consideren á estos Siete Espíritus en torno de la Trinidad manifiesta, constituyendo, por decirlo así, los Virreyes de Ishvara en el vasto imperio del sistema solar, cada cual con Su reino propio y Su propio departamento de administración.

La Teosofía llama Logos Planetarios á los Siete Espíritus en el Sol, porque siempre se les identificó con los siete planetas sagrados, que son sus cuerpos físicos. Estos planetas ofrecen la forma exterior de globos y se cuentan en el número de los que constituyen nuestro sistema solar; pero en su espiritual naturaleza son los potentes Hijos de Aditti que cada cual tiene Su propia morada, es decir, Su propio planeta como definida esfera de gobierno y señorío en el universo solar. En torno de estos Siete, en órbita más lejana del centro, están los Seres poderosos, las Doce Jerarquías Creadoras del Universo. A su respectivo frente se hallan los Doce Grandes Dioses que muchas historias antiguas nos describen inmensos y magníficos desde la gran distancia en que moran. Están simbolizados en los conocidos signos del Zodiaco, que no es lucubración moderna, sino enseñanza legada á la cuarta Raza humana por los poderosos Instructores á quienes todos recordaréis, uno de los cuales, Asuramaya, fué el primer gran astrónomo, y quien dió á conocer el Zodiaco en Egipto y en la India. Este círculo astronómico es símbolo que cifra el plan del sistema solar; y en las tradiciones del pasado hallamos el hilo del laberinto y comprendemos la razón por qué las enseñanzas dijeron que un planeta "gobierna" ó es el Señor de uno de los signos del Zodiaco. Porque el planeta es el Espíritu Planetario y su signo en el Zodiaco es una de las principales Jerarquías Creadoras que contiene en sí las demás Jerarquías y Subjerarquías que bajo la vigilancia y dirección del Espíritu Planetario (También se le llama Espíritu de la Esfe-

ra.—N. del T.) edifican Su reino y ayudan á las Mónadas á evolucionar en él. Si tenéis presente esta idea, no resultará confuso el cuadro, por maravilloso que os parezca. Primero, la gran Trinidad, en torno de esta Trinidad los Siete Espíritus ó Virreyes de Su universo; en torno de Ellos las doce Jerarquías Creadoras, ocupadas en la construcción del universo. En el actual estado de evolución, cinco de estas doce Jerarquías han traspuesto ya el campo visual de los mayores y más desarrollados Maestros de nuestro mundo; cuatro han pasado más allá de la liberación; y una está en los dinteles de este último estado; así es que en nuestra evolución solo toman parte siete Jerarquías (En la enumeración de estas Jerarquías emplearemos los ordinales, prescindiendo de las cinco primeras.—N. del T.) que afectan, por decirlo así, nuestro fragmento de Divinidad, la porción de Ishvara (Una porción de mi propio Ser se transforma, en el mundo de vida, en un espíritu inmortal. *Bhagavad Gítá*. XV, 7.) el Jivátmá, el Ser viviente cuya superior naturaleza espiritual, según veremos, forma parte integrante de una de aquellas Jerarquías. Tratemos ahora de vislumbrar las principales características de estas Jerarquías, porque siquiera vagamente debemos describirlas á fin de que no aparezcan del todo confusas á nuestra vista deslumbrada por la radiante luz dó moran.

Primeramente está la Jerarquía que sólo puede describirse con palabras relacionadas con el fuego. Se les llama Hábitos Igneos Amorfos, Señores del Fuego, Llamas divinas, Fuegos divinos, Leones de Fuego, Leones de vida. Nombre tras nombre y epíteto tras epíteto, todos expresan atributos ígneos, pues, según está escrito, son la Vida y el Corazón del universo, el Atma, la Voluntad cósmica, y á Su través pasa el divino Rayo de Paramátma que despierta el Atma en la Mónada del hombre.

Está después de Ellos la segunda gran Jerarquía formada por los de doble naturaleza, las "dúpliques unidades," Fuego y Eter, el Discernimiento manifestado, la Sabiduría del sistema, el Buddhi cósmico que despierta el Buddhi en la Mónada del hombre.

En la primera el quinto término es 12, y en la segunda es 81, cuya diferencia proviene del grado de progresión. Algo parecido ocurre con las Mónadas ex lunares, pues cuando la primera clase ha recorrido en el globo A la última de las siete etapas de la forma humana suborgánica, despues de pasar por cuarenta y tres tipos de forma, la última clase sólo ha recorrido una etapa, ó sea la inferior

de las siete de los reinos elementales inferiores. La primera clase progresa siete veces más rápidamente que la última. Al fin de la primera Ronda, la primera clase de Mónadas ex lunares ha pasado por cuarenta y nueve etapas evolutivas de forma, ó sean siete en cada uno de los siete reinos. Durante el mismo período, la séptima y última clase de Mónadas ex lunares ha pasado tan sólo por siete etapas evolutivas de forma, ó sean las que constituyen el reino elemental inferior. Durante las restantes rondas, las Mónadas ex lunares de la primera clase, no pasan por los reinos inferiores, sino que entran directamente en el hominal. Terminada la primera Ronda sobreviene el pralaya ó edad de descanso antes de que prosiga la construcción de formas.

Después del pralaya principia la segunda Ronda, y entonces emprende su tarea la segunda clase de Pitris Barhishad, llevando al globo A los arquetipos de las formas vegetales para concretarlas en el globo B, densificarlas en el C. y darles caracteres físicos en el D. mientras los embriones animal y humano permanecen en la atmósfera circundante, aunque progresando todo en conjunto.

Los embriones humanos que en la primera Ronda habían recibido tan sólo formas cristalinas, análogas á las del reino mineral, se despliegan ahora semejantes á gigantescas plantas filamentosas sin apariencia de figura humana, pues todavía se encuentra en el creciente embrión humano el sello característico del reino vegetal. Durante esta Ronda se introducen en todos los cuerpos partículas gaseosas de los subplanos terceros.

Pasemos á la tercera Ronda. Los mundos son ya mucho más densos, aunque luminosos y etéreos todavía. Van á desenvolverse los animales. La tercera clase de Pitris Barhishad emprenden la tarea en esta Ronda, y según prosigue el trabajo de densificación, concretan en el globo D los arquetipos de los animales embrionarios, dándoles más definidas y exactas formas.

Respecto á los embriones humanos, cuyo número aumentó considerablemente durante la segunda Ronda, los vemos todavía en la atmósfera circundante del globo en forma de animales monstruosos y repugnantes de apariencia simiesca, con el sello del reino animal impreso profundamente en sus formas embrionarias. El embrión humano todavía muestra este aspecto en su desarrollo uterino. Durante esta Ronda se introducen en todos los cuerpos partículas líquidas pertenecientes á los segundos subplanos.

Empieza la cuarta Ronda y emprenden su labor la cuarta clase de Pitris Barhishad, los de más densa forma, que actúan en el cuerpo etéreo. Llevan al primer globo los arquetipos humanos, que por lo admirables y hermosos delatan lo que será el hombre, así como lo que es ahora, pues allí latén los arquetipos de las siete razas. La sexta y la séptima se muestran radiantes en todo el esplendor de su futura belleza, y ocultan lo que han de ser los evolucionados tipos de las venideras Razas y Rondas.

Ahora bien: descendiendo lentamente, multiplicándose y densificándose á medida que descienden, vemos las formas que han de producirse en el cuarto globo, que es nuestra Tierra. Por fin llegamos á suelo firme.

Hemos tocado tierra, aunque no en verdad tal como ahora la conocemos, pero no obstante nuestra propia tierra, que, por lo tanto, nos es más familiar.

Llegados aquí, tomemos aliento para echar una rápida ojeada á nuestro mundo. Extraño mundo es el de tan terrible turbulencia, de tan gigantescas convulsiones de la naturaleza, en el que sólo se escucha el estrepito de las montañas al hundirse, el fragor de los volcanes que vomitan encendida lava, el estruendo de las olas que cargadas de pedruscos avanzan en aludes de lava, levantando como leves aristas enormes masas. El fuego errumpe y por doquiera se desatan violentas tempestades é impetuosos ciclones que conturban la naturaleza como si en su seno fuese imposible la vida. Todo ello recuerda algún tanto, y como en miniatura, el proceso de la primera Ronda, salvo que la mayor densidad de la materia acrecienta la intensidad de las convulsiones y las hace más fragorosas que en aquellos sutiles mundos. Pero además, el fuego furioso y turbulento parece ser aquí el agente predominante.

Por espacio de veinte edades (doscientos millones de años) estas convulsiones fueron incesantes y despues llegaron á ser periódicas á largos intervalos. (Comentario citado en *La Doctrina Secreta* II-236) Los Pitris son dueños de todos estos tumultuosos torbellinos de materia.

Trescientos millones de años han pasado ya en esta cuarta Ronda en el globo D, y los espíritus de la naturaleza han estado ocupados en su labor de formar minerales, vegetales y animales de las especies inferiores, trabajando en medio de estas conturbaciones de su tarea; y de los remanentes de la Ronda anterior tomaron

las vacías envolturas de las formas abandonadas cuando la oleada de vida salió del globo D, amoldándolas á nuevos organismos vivientes que fueron monstruos híbridos entremezclados de toda especie, mitad humanos, mitad animales. Entre el fuego, la arremolinada espuma y las nubes, aparecieron reptiles de toda clase y especie, producidas por la "inexperta mano de la naturaleza," según diría la ciencia, pero que nosotros reconocemos obra de los devas inferiores, de los espíritus de la naturaleza, faltos del poder regulador de los Señores de la Forma

Entre tanto la Tierra cambiaba paulatinamente. "La gran Madre trabajaba debajo de las olas.trabajaba vigorosamente para la tercera Raza, y por encima de las aguas enseñó la cintura y el ombligo. Fué el Cinturón, el sagrado Himavat, que rodea al mundo. (Comentario, *Doctrina Secreta*. II-419.) El vasto mar que se dilataba al sur de Plaksha cubría el desierto de Gobi, el Tibet y la Mongolia, y de sus aguas australes emergió la cordillera de los Himalayas.

Apareció lentamente la tierra, el vasto continente de Lemuria cuna de la raza en que apareció la inteligencia humana, extendiéndose por el sur desde el pié de la cordillera hasta Ceylán, Sumatra, allende la Australia, Tasmania é isla de la Resurrección; por occidente hasta Madagascar y parte de Africa junto con Noruega, Suecia, la Siberia oriental y occidental y Kamschatka; esta última como resto del continente anterior. Las historias antiguas llaman Shálmali á este continente. En el transcurso de las edades, sufrió muchas convulsiones eruptivas y se disgregó en gran número de islas. Surgieron volcanes, hubo violentos terremotos que de cuando en cuando dislocaron enormes fragmentos de su gigantesca masa, inicióse un lento hundimiento en Noruega y esta antigua tierra desapareció rápidamente.

Setecientos mil años antes de la época eocena ó terciario inferior, hubo una gran erupción de fuego volcánico ocasionando enormes hendiduras en el fondo del oceano y Lemuria desapareció como continente, dejando tan sólo fragmentos (Australia y Madagascar) por huellas de su existencia, con la Islandia sumergida y reaparecida de nuevo. Durante la vida geológica del continente lemuriano y en el promedio de su desarrollo, ocurrió un profundo cambio de clima que aniquiló los restos de la segunda Raza junto con su progenie, la tercera primitiva. "Se inclinó el eje de la rue-

da. El Sol y la Luna ya no volvieron á brillar sobre las cabezas de aquella porción de "nacidos del sudor;" las gentes conocieron la nieve, el hielo y la escarcha; y hombres, plantas y animales quedaron detenidos en su crecimiento." Los brillantes colores de los trópicos palidieron al soplo del cierzo; empezaron en el Polo los días y noches de seis meses, y por cierto periodo los restos de Plaksha ofrecieron tan sólo escasa población. Más allá, en la región boreal, sonreía perpetuamente la Imperecedera Tierra Sagrada.

La tercera Raza, según podemos colegir por analogía, mostró tres tipos vigorosamente señalados que designaremos con los nombres de tercera prima, tercera media y tercera última. Así como la primera raza, en contacto con Atma, demostró unidad; y la segunda, en contacto con Atma-Buddhi, demostró dualidad; así la tercera, en contacto con Atma-Buddhi-Manas, demostró trinidad.

En el primer tipo ó tercera prima, el procedimiento de reproducción es análogo al de la segunda última, es decir, que se efectúa por exudación ó brote de cuerpos blandos y viscosos que se endurecen poco á poco durante la segunda subraza. "Las gotas se densifican y redondean, el Sol las calienta, la Luna las enfría y moldea, y el viento las nutre hasta la madurez." Estos blandos cuerpos se endurecen y toman la forma ovoide que fué y aun hoy es la cuna del germen. Dentro del huevo recorrieron las formas sus primeras etapas de crecimiento, más humanas ya en su contorno y latentemente andróginas.

La tercera prima comprendió dos subrazas; la primera nació del sudor y apenas se distinguía el signo sexual en su cuerpo; la segunda nació también del sudor y se fué desenvolviendo en definidas criaturas andróginas, ya distintas en el tipo humano con la cubierta exterior endurecida. A estos seres se les llamó Hijos del Yoga pasivo, pues parecían abstraídos de las cosas exteriores.

En el segundo tipo, el de la tercera media, los pequeñuelos se desarrollaron dentro de la envoltura, que era á modo de cáscara. Tenían los dos órganos sexuales, y al nacer por la ruptura de la cáscara, estaban ya del todo desarrollados (como el pollo en nuestros días), capaces de andar y correr. Eran los hermafroditas de que hemos oído hablar varias veces, y llegaron á ser vehículos de los Señores de Sabiduría. Esta fase se conoce con el nombre de tercera media. En la cuarta subraza, todavía era ovípara la generación; pero en cada criatura llegó á predominar uno solo de am-

bos sexos, hasta que del huevo nacieron varones y hembras. Según se desenvolvía este proceso, los vástagos eran cada vez más tiernos y desvalidos, y hacia el término de la cuarta subraza ya no pudieron andar al salir de su protectora envoltura. El embrión humano todavía reproduce estas etapas en su desarrollo, mostrando sucesivamente la forma amébrica de la primera raza y la filamentosa de la segunda. La asexual de las primeras etapas queda substituida por el estado andrógino y lentamente predomina el varón ó la hembra determinando el sexo como en la tercera subraza. Debemos notar que las huellas de los dos sexos no desaparecían ni aun en la edad madura, pues los varones conservaban rudimentariamente el órgano femenino y la mujer el masculino.

Conviene advertir que en la literatura inda hay muchas huellas (sobre todo en los mitos, que son tan verdaderos como la historia) de los varios métodos de reproducción en los primeros tiempos de la especie humana. En el relato del sacrificio de Daksha se citan diversos procedimientos: el ovíparo, el de exalación, vegetación, exudación y, finalmente, el vivíparo. (Cita del *Váyu Puraná* en *La Doctrina Secreta*, II-193.)

En el tipo tercero, el de la tercera última, la quinta subraza todavía se reproduce al principio por medio de huevos dentro de los cuales gesta el ser humano, pero gradualmente los huevos quedan retenidos dentro de la madre, y la criatura nace, como actualmente, débil y desvalida. En la sexta y séptima subrazas ya es general la reproducción por ayuntamiento de sexos. Esta tercera última está ya dispuesta para recibir á los Manasaputras.

La separación de sexos en la cuarta subraza de la tercera media, acaece en las postrimerías de la Era secundaria, hace diez y ocho millones de años, cuando ya la raza llevaba otros tantos de existencia ó tal vez más, puesto que empezó en el período jurásico ó de los grandes reptiles acuáticos, como á veces se le ha llamado. Después de esto, las primitivas subrazas perecieron rápidamente, sobre todo en la catástrofe geológica de que ya hemos hablado.

Los reyes Divinos, según veremos, llegaron á la tierra antes de la separación de sexos, tomando de la tercera media sus más perfectas formas. Estos Reyes fueron llamados los Divinos Andróginos, los Divinos Hermafroditas, y modelaron estas formas en divina belleza, convirtiéndolas en gigantes de espléndida apes-

tura y compleción. Con su venida y la consiguiente separación de sexos terminó el Satya Yuga de la tierra.

La tercera raza nació bajo el imperio de Shúkra (Venus,) por cuya influencia se desarrollaron los hermafroditas, quedando las razas separadas bajo Lohitanga (Marte,) que es la encarnación de Kama ó naturaleza pasional. Como todas las formas á la sazón existentes en la tierra, el hombre era de gigantesca estatura comparado con la actual. Era contemporáneo del pterodáctilo, del megalosauro y otros corpulentísimos animales, con los que había de luchar. El órgano de la visión se desarrolló en esta tercera raza; al principio un solo ojo en medio de la frente (llamado posteriormente el tercer ojo,) y después los otros dos; pero estos no tuvieron empleo completo hasta la séptima subraza de la tercera y únicamente en la cuarta raza, cuando el tercer ojo retrocedió interiormente convirtiéndose en la glándula pineal, llegaron á ser los órganos normales de la visión. El color de la tercera raza era rojo con mucha variedad de matices. Los Divinos Andróginos eran de un hermoso rojo dorado de indescriptible esplendidez, añadiendo á la gloria de su general aspecto, el ojo único que como una joya brillaba en su deslumbrante órbita.

Penosa impresión causa el pasar de ellos á los colores rojotérreos de los primeros hombres después de la separación de sexos. Su talla gigantesca y su corpulencia proporcionada á la estatura, producían la temerosa impresión de una fuerza hercúlea, siendo respecto de los hombres de nuestra época lo que sus póstumos coetáneos el anoplatérido y el paleotérido respecto de los bueyes, ciervos, cerdos, caballos, hipopótamos y rinocerontes que de ellos descende. La cabeza con la frente achatada, el lúgubre y melancólico ojo de siniestro brillo sobre la aplastada nariz, las abultadas y salientes mandíbulas, ofrecían un conjunto repulsivo á la moderna euritmia fisionómica.

Por esta razón se necesitaba el auxilio de quienes habían conquistado la mente, de los Señores de la Mente, á fin de que ayudaran á despertar las potencias de Manas latentes en las formas. Al mismo tiempo varios de ellos encarnaron en las formas y llegaron á ser los Reyes, los instructores, los Guías de la evolución humana. Estos fueron los antepasados intelectuales, como los Pitris Lunares fueron los físicos.

Hace ya diez y ocho millones de años que descendieron á la

Tierra los Señores de la Llama. Ahora sabemos que llegaron tres clases distintas de Seres superiores. Trataremos por un momento de ellos, porque oculto en su variada naturaleza está el secreto del desenvolvimiento intelectual del hombre, y porque teniendo en cuenta su acción sobre las formas y las diferentes etapas que estas formas alcanzaron, seremos capaces, una vez lo hayamos comprendido, de resolver el problema de las diferencias de desarrollo intelectual que se nota en las razas humanas. Recordad por una parte aquellos seres pertenecientes al género humano, que desaparecen rápidamente como los veddas arborícolas de Ceilán, cuyo idioma rudimentario consiste en gritos inarticulados á manera de los animales. Recordad también los salvajes de Borneo que apenas se diferencian de monos corpulentos; los indígenas de Australia cuya inteligencia está tan exiguamente desarrollada que no se acuerdan del día de ayer y sólo saben contar hasta dos, designando con la palabra "más" lo que pasa de este número. Comparad estos seres que todavía están clasificados en el género humano, con hombres tales como un Newton y un Descartes, con los grandes Instructores de la India en pasadas épocas, ó con el gran Rishi Vyása, quien todavía usó forma humana. Comparad si no los grandes Maestros y los grandes místicos con los individuos de esos rezagadísimos pueblos que van desapareciendo de la tierra. Difícilmente puede la palabra humana abarcar extremos tan distantes y la diferencia intelectual es demasiado grande para que pueda explicarse meramente por evolución. Así es que sólo podremos resolver este problema escudriñando el misterio del intelecto, el misterio de los Hijos de la Mente.

Tal es el nombre de los seres que vinieron á la Tierra, y equivale literalmente al de Manasaputras; pero por sí sólo, únicamente nos dice que aquellos seres estaban dotados de mente, y esto ha producido alguna confusión en los estudiantes de Teosofía, porque á varios Manasaputras se les han aplicado encomiásticos superlativos y nombres que denotan muy elevada inteligencia espiritual, mientras que por otra parte también se llaman Manasaputras muchos seres de limitada inteligencia. Debemos tener en cuenta, por lo tanto, que el nombre de Manasaputra significa "hijo de la mente," esto es, un ser dotado de mente; y que así como la palabra "hombre," en su amplísima y verdadera acepción, abarca muchos tipos de humanidad, pero nada nos dice respecto del grado de evo-

lución en el hombre, de análoga manera el nombre de Manasaputra, empleado por H. P. B., de conformidad con los Shástras, tiene muy dilatada comprensión y abarca muchos peldaños de la escala intelectual.

Distingamos, pues, las tres primeras grandes clases de seres que al llegar á la Tierra se hallaban ya muy por encima de nuestra humanidad. La cuarta clase son los Pitris Solares, procedentes de la Luna.

Venus es anterior en evolución á nuestro globo. Es un planeta más viejo. Está en su séptima ronda mientras que nosotros sólo estamos en la cuarta, de modo que puede actuar como un padre respecto de la Tierra en virtud de la mucho más elevada evolución de su humanidad. Por esto se ha dicho que Venus adoptó á la Tierra como hermana menor.

Todo esto, en lenguaje más inteligible, significa que Venus envió á algunos de sus hijos á la Tierra, á Hombres de maravilloso poder y gran sabiduría, á Hombres de su séptima ronda. Los envió á la joven Tierra con el fin de que actuasen como Instructores de su humanidad. Su deber no era el de esparcir destellos de la mente, sino el de encarnarse en la Tierra y llegar á ser de este modo los Instructores y Guías de su infantil humanidad. Llegaron á la Tierra cuando la tercera Raza estaba bajo la influencia de Shúkra, el planeta de que procedían y llegaron en radiante y espléndida hueste que, atrayendo en su torno materia diáfana, se construyó envolturas externas á cuyo traves resplandecían sus radiantes y sutiles cuerpos. El Jefe de la hueste lleva diversos nombres místicos en los libros antiguos. H. P. B. le llama "Básica Raíz de la Jerarquía oculta" y el "frondoso árbol Bayan" porque de Él, de Su creación de los Hijos de la voluntad y del yoga, se formó la Jerarquía oculta que protege á la Tierra cual Arbol de Vida bajo cuyas ramas nos refugiamos. También le llama "Gran Iniciador," porque sólo de Él procede el poder de la verdadera Iniciación. Con éstos y otros nombres descriptivos se designa Su misteriosa Existencia. Algunas veces se le llama *el* Vírgen, *el* Kumara, el Uno superior á los otros. En torno de Él se agrupan una muy pequeña cohorte de seres de su mismo planeta que descienden á la Tierra para trabajar con Él en la evolución de la humanidad, pues la de esta cuarta ronda no estaba aun lo bastante desarrollada para proporcionar algunos de sus hijos que llevasen á efecto tal empresa;

todos necesitaban aprender y ninguno podía enseñar. De aquí la necesidad de auxilio externo. Esta pequeña hueste de Seres constituye lo que se ha llamado el plantel de Adeptos, el núcleo de la primera gran Logia Blanca de la Tierra, que desde hace diez y ocho millones de años no ha cesado de funcionar ni por un momento, ni ha cambiado nunca de carácter. Es la Suprema Logia de los Guías é Instructores de la Humanidad, sin los cuales fuera prácticamente imposible la evolución espiritual y la Tierra erraría en tinieblas, incapaces durante prolongadas edades de hallar el camino que conduce al Supremo. Los Hijos de Venus constituyen la tercera clase de Mánasaputras y son la raíz de la gran Logia Blanca.

La última clase de Mánasaputras está constituida por los Pitris Solares, procedentes de la Luna, que se subdividen en dos especies, de conformidad con su grado de evolución. Durante el intervalo entre la cadena lunar y la terrestre; y el dilatado período de las tres y media primeras rondas de la última, permanecieron estos Pitris en el Nirvana lunar. Acerca de ello dice un Maestro: "Estos seres, fracasados en el perfeccionamiento de su evolución, habían, sin embargo, progresado espiritualmente lo bastante para que no se les lanzara á la fuerza desde el estado dhyánchoánico al vortice de una nueva evolución primordial por los reinos inferiores." (*La Doctrina Secreta* 1-210.) Los Pitris lunares, los Señores del Crepúsculo, completaron su evolución en la cadena lunar, pero todos los demás seres de ella fracasaron en su perfeccionamiento.

La segunda subdivisión de estos últimos encarnó en la humanidad terrena despues de la separación de sexos en la tercera raza y la primera subdivisión encarnó durante la cuarta raza ó de los atlantes. No obstante, desde los primeros períodos de actividad de dicha raza erraban en torno de la tierra como si esperasen el momento en que sus tabernáculos estuvieran dispuestos para recibirlos.

Consideremos ahora en orden sucesivo la llegada de los Hijos de la Mente examinando de paso las condiciones en que al llegar se encontraba la tercera raza, así como los diversos acaecimientos que acompañaron y siguieron á la llegada.

La segunda Raza Raíz recibió un impulso predisponente al aceleramiento de su evolución y fué dotada con una débil é inicial chispa de inteligencia; pero como esto no importa á nuestro propósito, pasaremos á estudiar concretamente la llegada de los Mánasaputras, retrocediendo por un momento á la estancia ya citada que

dice. “En la cuarta se ordena á los Hijos que creen Sus Imágenes. La tercera parte desobedeció. Las otras dos acataron la orden. Pronuncióse la sentencia. Nacerán en la cuarta. Sufrirán y harán sufrir.” Este pasaje es una prueba evidente de las dificultades con que tropieza la fiel interpretación de los escritos antiguos. La palabra “cuarta” aparece dos veces con sentido diametralmente opuesto. En la primera vez debe añadirse “ronda” y en la segunda debe añadirse “raza,” quedando entonces explicado el pasaje como sigue: “En la cuarta ronda los Hijos de la Mente (Mánasaputras) recibieron la orden de crear sus imágenes. La tercera parte de ellos (los Asuras ó rebeldes) desobedecieron. Las otras dos (los Pitres Agnishvátas y los hijos de Venus) acataron la orden. Pronuncióse la sentencia. Los Asuras nacerán en la cuarta raza. Sufrirán y harán sufrir.” Esto prueba, según ya dije, la dificultad de traducir é interpretar libros antiguos, en cuyos textos se entremezclan y confunden las rondas kalpas, globos y razas.

Cuando los Señores de Venus (los Dragones de Sabiduría, como también á veces se les llama) llegaron á la Tierra con objeto de favorecer y apresurar la evolución de la humanidad terrestre, trajeron consigo las semillas de varios tipos de seres vivientes ya desarrollados en Venus. Recordaréis que al relatar la llegada de Manú con otros Rishis, se dice que trajo en Su nave (el Arca) varias semillas de vida que no eran únicamente las de la vida espiritual ó intelectual, sino también las de la vida física tal como existía en Venus. El trigo, por ejemplo, no es oriundo de la Tierra, y por eso pone su origen perplejos á muchos botánicos. Por medio del cruce de las hierbas terrestres con el trigo nacido de las semillas de Venus obtuvieron los primitivos Instructores los diversos cereales que desde tiempo inmemorial les sirven á los hombres de alimento. También proceden de Venus las abejas y las hormigas, cuya admirable organización societaria y su incansable actividad revelan la estirpe de una evolución mucho más adelantada que la nuestra, de suerte que aun en los mismos reinos vegetal y animal ha alcanzado la vida mayor nivel del que hoy tiene en la Tierra.

Estos Dragones de Sabiduría son “los primitivos Adeptos de la tercera Raza que más tarde lo fueron de la cuarta y quinta (*La Doctrina Secreta*, 11-220) según dice H. P. B. Eran los “Hijos del Fuego” los inmediatos discípulos de los “Padres” la “Llama Primordial” (Estancias *La Doctrina Secreta*, 1-60.) Ellos proporcio-